LA OCASION HAZE AL LADRON.

COMEDIA FAMOSA

DED. IVAN DE MATOS FRAGOSO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Vicente.	*Beltran criado.*	*D. Serafina.*	*Polonia criada.*
Doña Violante	*Crispin.*	*Don Gomez.*	*Vn Alguazil.*
D. Pedro de Mẽ doza.	*Don Manuel.*	*Don Luis.*	*Vn Moço de mulas.*
	Pimiento.	*Ines criada.*	

IORNADA PRIMERA.

Salen D. Vicente, y Crispin.

D. Vic. Llama, Crispin, a mi hermana
Cri. Segun venimos de tarde,
pues ya assoma la mañana,
cansada de que te aguarde
la doncella a la ventana,
ò el esclauo a la escalera.
se avràn echado a dormir.
D. Vic. Juguè, y perdi. *Cr.* Esta primera
nos tiene de consumir
bolsa, y vida; sales fuera
de casa al anochecer,
mudandote hasta las cintas,
y como estás sin muger,
yo a los cientos, tu a las pintas,
damos los dos en perder.
Aguardate mi señora,
que en fee de lo que te ama,
sinti, lo que es sueño ignora,
dando treguas a la cama,
y viene a la cantimplora.
Entras con llaue maestra,
cenas a las dos, o tres,
duermes hasta que el Sol muestra
aquella hora comun, que es
puntual de la vida nuestra.
Si la campana te auisa
de nuestra Iglesia mayor
quando es fiesta, oyes de prisa,
con vn amigo hablador
que te diuierte, vna Missa.
Y apenas la bendicion,
con el ite Missa es,
da fin a la deuocion,
quando os juntais dos, ò tres,
y en buena conuersacion,
el portazgo, ò alcauala,
contando de cada vna,
la murmuracion señala,
si es doña Ines importuna,
si doña Iulia regala,
si se afeita doña Elena,
si esta sale bien vestida,
si essotra es blanca, ò morena,
mira tu si aquesta es vida
para vn Flosanctorum buena?
D. Vic. Lo que se vía no se escusa,
esto se vía, llama aora.
Cri. De perdidos es tu escusa,
plegue a Dios que mi señora
nos de vna vez garatusa,
abre, pues que tienes llabe,

D.

D. Vic. De que sirue, si despierta
me espera, y que vengo sabe,
pero abierta está la puerta.
Cris. Para tan honesta, y graue
tu hermana, y tan recatada,
mucho es que a tal hora tenga,
patente en la calle entrada,
para qualquiera que venga.
D. Vic. Serán de alguna criada
descuydos, ò aurán sentido
que venimos, entra allá:
Vase Crispin.
casa sin padre, ò marido,
es fortaleza que está
para estrago del oluido.
Valgame Dios la que horrores
la juuentud se destina;
pero como toda es flores,
a los descuydos menores,
se encuentran con la ruyna.
Quedando por cuenta mia
mi hermana doña Violante,
mucho mi descuydo fia,
del natural inconstante
de vna muger, que podria
abrir puerta a la ocasion,
con la que le dá mi juego,
hechizo los naipes son,
que poco ay de juego a fuego,
encantada ocupacion,
fue siempre el diuertimiento
de este pintado papel,
libro infame, en que el tormento
solamente cierne en el,
dichas que se lleua el viento.
A ver en mi mismo vengo,
la experiencia de esto llana,
y si enmiendas no preuengo,
és por ser cierta en mi hermana
la satisfacion que tengo.
Sale Crispin, con luz, y vn papel.
Cris. Todos duermen en Zamora,
solo no he podido hallar,
a tu hermana, y mi señora,
y dame que sospechar
la puerta abierta a esta hora,
y el hallar este papel
para ti sobre la mesa
D. Vic. Que dizes? *Cris.* No se, por el
podras ver si en esta empressa
de desafio es cartel
contra tu poco cuydado.
D. Vic. Letra, es de doña Violante.
Cris. Por la pinta la has sacado,
brujula, que adelante
verás que juego te ha entrado.
Lee. El poco cuydado, hermano mio,
que los dos hemos tenido, tu con
tu casa, y yo con mi honor, ha dado ocasion para que a los dos nos falte la prenda de mas estima: mientras tu jugauas la hazienda, perdi yo lo que no se adquiere con ella; vn don Pedro de Mendoza forastero en Valencia pagò en palabra de casamiento obras de voluntad; huyendo se và, y dize, quien le encontrò, que va camino de Castilla, y yo de vn Monasterio, q̃ no quiero que sepas, hasta que hallandole me vengues: dentro de este papel vá la cedula que me dio de esposo, haz lo que de ella gustares, y si culpas mi liuiandad, reprehende tu descuydo.
A y hombre mas desdichado!
Crispin, que es lo que he leydo?
Ay de mi! como no muero
de aquesta pena al cuchillo?
Su honra doña Violante?
mi hermana sin aquel limpio
blason puro, noble esmalte,
que siempre en Valencia ha sido
de mi heredada nobleza

Ra.

© Biblioteca Nacional de España

patrimonio eſclarecido?
Quien ſe vio de dos contrarios
combatido avn tiempo miſmo,
pues mi hazienda al juego pierdo
quando mi honor al olvido?
confieſſo que de eſte daño
los diuertimientos mios
fueron cauſa, pero quien
puſo freno a los delirios,
de la jubentud lozana,
que en la carrera del ſiglo,
ſin reparar en el rieſgo,
ſolo atiende al deſperdicio?
Pero aſſentado, que ſea,
mi error baſtante motiuo
de ſu vil ceguedad, como
no la detuuo el altiuo,
honor que guarda, y defiende
la fortaleza, el caſtillo
de ſus nobles eſplendores?
que mal hizo, que mal hizo,
quien fio de la inconſtancia
femenil los obeliſcos.
de preuilegio tan alto,
pues fue querer ſin auiſo
fundar lebantadas torres
ſobre cimientos de vidro.
Y que mal hizo, tambien,
quien introdujo el eſtilo
de hazer cargo al inocente
de los agenos delitos;
que ley tan ſin ley, quien puede
perſuadir al aluedrio,
que lo que en otro es baxeza,
en mi venga a ſer caſtigo.
O abſurdo, el mayor de quantos
han inuentado los ſiglos,
que ha de ſer de otro el antojo,
y el agrauio ha de ſer mio?
lo que en la muger fue acaſo,
en mi es deſaire preciſo?
Y ha de eſtar toda vna afrenta
ſujeta a vn vano capricho?
Violante ſin honor, Cielos!

Criſ. Dexa a ora los ſuſpiros,
y informemonos primero,
de como el ſuceſſo ha ſido,
Lucrecia, Iulia, Ines. *D. Vic.* Calla,
no publiques atrebido
mi deſdicha, porque mientras
eſtá el agrauio eſcondido,
no ſe ſiente la deshonra.
Y pueſto que eſtàn dormidos,
dexame viuir honrado
eſte inſtante, en que reſpiro,
que ſolo el ſilencio es teſtigo.

Criſ. Pues que hemos de hazer, ſeñor

D. Vic. Ya la induſtria vn medio qui
ofreceme, oye aora. (ſa

Criſ. Ya te atiendo de hito en hito.

D. Vic. Don Alonſo de Gueuara,
cauallero, conocido
por ſu ſangre en Zaragoça,
de mi hermana amante fino.
Con ella inteniò caſarſe,
don Luis ſu padre, el deſignio
eſtoruò, porque con otra
mas rica caſarle quiſo;
bien que don Alonſo ſiempre
dilatarlo ha pretendido,
porque a Violante idolatra,
y como en Valencia ha ſido
tan publico eſte ſuceſſo,
y los de caſa han ſabido
todo lo que en eſto paſſa,
ſiendo tu el mejor teſtigo;
tu Criſpin has de quedarte
aqui con vn papel mio,
en el qual he de eſcriuirte,
diziendote que yo miſmo
ſaque eſta noche a Violante,
ſecretamente a vn caſtillo,
donde eſperandome eſtaua
don Alonſo, preuenido

© Biblioteca Nacional de España

para casarse con ella,
y que importaua encubrillo
por respeto de su padre,
que siempre lo contradixo,
y que por esso en secreto
con ella a casarse vino.
Encargarete tambien,
por lo mucho que te estimo,
el gouierno de la casa,
y que cuydadoso, y fino,
mientras bueluo de Aragon,
assistas a lo preciso.
leerás el papel a todas
las criadas, y vezinos,
y viendo que falto yo,
y mi hermana, persuadidos
quedarán de que es verdad
lo que con la industria finjo.
Crisp. Digo que nadie pudiera
pensar mas discreto arbitrio.
D. Vic. Partirè luego a Castilla
en busca de mi enemigo,
y si negare la mano
de esposo a mi hermana, al filo
morirà de aqueste azero,
cuyo sangriento castigo,
dando vengança a este agrauio,
serà desempeño mio.
Vanse, y salen D. Pedro de Mendoza, y Beltran de camino, con botas, y espuelas.
D. Ped. Famosa villa es Arganda.
Bel. Y sus posadas mejores,
camas ay como mil flores,
con linda ropa de olanda.
D. Ped. Beltran, qualquiera lugar,
sea de humilde, ò alto porte
estando junto a la Corte,
sabe su asseo imitar.
Bel. Por el soto celebrado
que tiene esta noble villa
es conocida en Castilla,
D. Pe. Pero dexando esto a vn lado,
està la maleta arriba?
Belt. Dando abraços al cogin.
D. Pe. Que oy emos de entrar en fin
en Madrid? *Bel.* El te reciba
con buen pie, que es menester
confessar, y comulgar,
como quien se vá a embarcar;
quiẽ su golfo quiere ver. *Pe.* Golfo?
Bel. Y no de muchas leguas.
D. Ped. Bien dizes si a Madrid llamas
bello golfo de las damas.
Belt. Antes golfo de las yeguas,
que mal su rumbo conoces;
mas que te han de marear
la bolsa luego al entrar,
pues tiran sus olas cozes.
D. P. Porque si a casarme voy?
Bel. Su nombre lo ha declarado,
de marido a mareado,
que va. *D. Pe.* Satisfecho estoy
de que en doña Serafina,
no ay rezelo que me assombre,
porque del modo que el nombre,
tiene la fama diuina.
Bel Serafin bien puede ser,
mas no creo en Serafines,
que por andar en capines
son faciles de caer;
y Serafines caidos,
ya tu ves que son demonios.
D. Pe. Como de essos testimonios
leuantan hombres perdidos.
Bel. Hasta visto? *D. Ped.* Como puedo,
si ha vn mes que desembarquè
en S. Lucar, y llegùe de Mexico.
Bel. Y sin mas miedo
te vas a casar con ella,
sus virtudes canonicas?
su hermosura solemnizas?
y te enamoras sin bella?
D. Pe. Escriuio su padre al mio

© Biblioteca Nacional de España

sobre aqueste casamiento,
que no pudo el elemento
del mar enfadoso y frio,
a negar correspondencias
de su passada amistad,
pues las que en la mocedad
vne, dura en las ausencias.
Informose de su estado,
que por ser tan conocido,
mil testigos ha tenido
que a las Indias han passado:
de su hazienda, que es copiosa,
de su edad, virtud, y fama,
que con aplauso la aclama
de discreta, y virtuosa,
noble, cuerda, y en belleza;
la misma exageracion,
celebrada en opinion,
apetecible en riqueza,
moza apacible, y discreta,
y vn sugeto digno en fin
de tan bello Serafin.

Belt. La pintura es de gazeta.

D. Pe. Parti a Cuenca desde el puerto,
en busca de vn tio anciano,
rico, y de mi padre hermano,
auia vn año que era muerto,
y sin darme a conocer
a deudos impertinentes,
que a titulo de parientes,
solicitadores suelen ser
de la perseguida plata,
mas segura de escapar
de los peligros del mar,
que de vn pariente pirata;
voy a Madrid, donde espero,
ver si en mi esposa se apura,
la fama con la hermosura.

Belt. Y cenaremos primero,
y dormiremos vn rato.

D. Pe. Cenarè, mas dormir no.

Belt. El relox las once dio.

D. Pe. Ponerme en camino trato
con el bocado en la boca:
que tenemos que cenar?

Belt. Puesto està vn conejo a assar,
y vna perdiz, que prouoca
a vna bota Yepesina,
mezclada con hipocras,
muerta por darnos la paz.

D. Pe. No ay mas? *Bel.* Ay vna gallina
fiambre, y medio pernil,
mercader que trata en lonjas,
luego como vnas esponjas
de Baco, ay medio barril
de aceytunas vagamundas,
que las de oficio le van
de Cordaua a cordouan;
y si en postres assegundas,
caxa ay de melocoton,
y perada, y al fin saco
vna pipa de tabaco
para echar la bendicion.

D. Ped. Mira si ay en la posada,
algun noble forastero,
que en mi mesa compañero,
nos haga menos pesada
la cena? *Bel.* Nadie ha venido,

D. Ped. Sin compañia, ya sabes
que son veneno las aues
para mi. *Belt.* Escucha, ruido
juzgo que he sentido a fuera
de gente que llega. *D. Ped.* Pienso

Dentro D. Manuel, Pimiento, y el huesped.

que dizes bien. *Pim.* Loado sea Dios
Huesp. Por siempre, que tenemos?
Pim. Ay posada para dos,
señor huesped? *Huesp.* Y para ciento.
D. Man. Alto, pues, tened esse estruendo:

Salen D. Manuel, y Pimiento

buenas noches, caualleros.
D. Pe. Seais, señor, bien llegado.
D. Ma. Huesped, venga vn aposento

© Biblioteca Nacional de España

D.Pe. En el nueſtro puede eſtar
vueſtra maleta, ſupueſto
que luego hemos de picar,
y recibire contento
que fauorezcais mi mesa,
que aũque el combite es pequeño
eſperaua compañia
D.Ma. El agaſſajo agradezco
de vueſtra preſencia digno,
que para mi es gran feſtejo
la buena conuerſacion;
pon al inſtante, Pimiento,
a aſſar eſſos dos capones.
Pimi. Manidos vendran, y buenos:
y es vſted tambien lacayo?
Belt. Porque lo pregunta? *Pim.* Pienſo
que le he viſto a vſted ahorcado.
Belt. Es verda, que en eſſe tiempo
ſervia vſted de verdugo.
Pimi. Viue Dios que eres diſcreto.
Belt. Corriente es el lacayazo.
P. Eſtremado es el cochero. *Vãſe los 2*
D.M. q̃ hora aurà dado? *D.P.* las doze
ſeràn poco mas, ò menos:
de Valencia vendreis? *D.M.* Antes
camino allà, digo aqueſto *Ap.*
por deslumbrar mi viage
a todos los paſſageros.
D.Pe. Segun eſſo, de Madrid
vendreis? *D.Ma.* De la Corte vẽgo.
P. Que ay de nueuo? *M.* Nunca faltan
nouedades, del Imperio
es ya nueſtra Infanta Aurora,
cuyo diuino portento,
las Aguilas la juraron
por ſu Emperatriz, muy preſto,
por Francia hará ſu jornada
dando a Paris rayos bellos,
porque ſu hermana, y ſu tia,
Chriſtianiſſimos luzeros
del Orbe, el malten ſus luces
con tan glorioſo troſeo.
Otras muchas nouedades
ay tambiẽ, que no refiero,
para que eſtos pues de cena
nos ſirnan de paſſatiempo.
D.Pe. Y que ay de comedias nueuas
en Madrid? *Ma.* Muy pocas vemos
ſino qual y qual, de alguno
que por ſuperior precepto
eſcriue para Palacio,
pero con tan alto acierto
de nouedad, que parece
ſe eſtà excediendo a ſi meſmo.
D.Pe. Eſſe es Calderõ? *Ma.* Sin duda,
que ſolo puede ſu ingenio
ſer admiracion de quantos
bebieron el ſacro aliento.
D.Pe. No tiene eſſa facultad
la eſtimacion que otros tiempos.
D.Ma. Y de eſſo nace el no auer
quien a eſtudios, tan ſupremos
de la atencion ſino miren
con que laureles, y premios
la Antiguedad celebraua
a los varones de ingenio.
D.Ped. El Emperador Antonio
dio a Opinio por cada verſo
dos mil eſcudos: de Auguſto
fue todo ſu valimiento
Virgilio, dandole el lado
a viſta de todo el pueblo.
D.Da. Graciano eſtimò a Auſonio
con tanto amor, y reſpeto,
que le hizo Conſul de Roma:
con Pindaro no hizo menos
Alexandro, al conceuerle
tan inclitos priuilegios,
leuantando eſtatuas de oro
a la memoria de Omero.
Por eſſo en aquellos ſiglos
tantos hombres floreciero
en eſte eleuado eſtudio,
y el renombre merecieron

© Biblioteca Nacional de España

de diuiños ò mudança
de la edad! que lo que vn tiempo
fue diuina estimacion,
es oy casi vituperio. *Sale Pim.*
Pim. Ya esta todo preuenido,
ea a cenar, caualleros,
porque tengo hechas las tripas
vnas pelotas de viento,
y de puro estar vacias
juegan cañas, y torneo.
D. Ma. Y vos, de donde venis?
D. Pe. Aora de Cuenca vengo,
y primero de las Indias:
venid, que mientras cenemos
cuenta os darè del viage. *Vase.*
D. Ma. Ya yo os sigo, dõde has puesto
nuestra ropa *Pim.* En esta sala
que està junto al aposento
donde cenais, que no es mala,
y pues estos se ván presto,
junto a su maleta està la nuestra.
D. Man. Muy bien has hecho.
Pim. Vamos a cenar, que aguardas?
D. Man. Ya te he aduertido, Pimiẽto
que a nadie digas quien soy,
ni que de Valencia vengo,
ni que don Gabriel de Herrera
me llamo. *Pim.* Ya estoy en esso.
D. Ma. Don Pedro soy de Mendoza:
como has sido hasta aqui *Pi.* Ya te entiẽdo,
como quedarà Violante
burlada de tu desprecio?
D. Ma. Aurà de callar por fuerça
por su honor. *Pi.* Mucho lo temo,
plegue a Dios que no dè parte
de su tragico sucesso
a don Vicente su hermano
que es bizarro, y caballero,
y temo que si nos busca.
D. Man. Calla, y no me des consejos.
Pim. D. Luis de Herrera tu tio,
que esta en Madrid, si a saberlo
llega, al punto le dara
a tu hermano parte dello,
mira. *D. Ma.* Ya te he dicho
que no he menester consejos.
Pim. Digo que esta ya acabado,
no dirè mas, plegue al cielo,
que no pare este fracaso
en estopa, tinta, y huevos.
Vanse, y salen doña Violante, y Ines, vestidas de Estudiantes galanes
Viol. Que hermosa, y clara maña,
con las joyas y dinero
que he traido nos veltimos,
y quarto alquilamos luego.
In. Cierto que es famoso el trage,
y que te està de los cielos,
luego con la blanca insignia
de S. Iuan que te honra el pecho,
y con el cabello corto.
capa larga, loba, y cuello;
nadie podra conocerte,
yo mesma que te estoy viendo,
sabiendo que eres Violante,
parece que no lo creo.
Viol. Esto Ines, y mucho mas
cabe en el confuso centro
de Madrid. *In.* Ya yo conozco,
que siendo vno forastero,
puede entrar aqui vestido
de elefante, ò de camello,
sin que en ello se repare.
Vio. Y a ti te encubre el manteo
de suerte, que es imposible
que te conozcan. *In* Professo,
famoso me constituyo
de tu peregrino ingenio,
señor don Lope de Luna.
Viol. Mi socio es ya, y compañero
el Licenciado Camacho.
In. Y que hemos de hazer aora?
Viol. Desta manera pretendo
ses-

© Biblioteca Nacional de España

restaurar mi honor perdido,
de vn alebe ingrato dueño,
a quien adoro ofendida.
Que raros son los estremos
de amor, pues al que me agrauia
le vengo amante siguiendo.
Centinela de tus passos
he de ser, y si resuelto
negare a finezas mias,
correspondencias de atento,
en Madrid ay tribunales,
a donde el recurso espero,
hallar de tus sinrazones,
que son los vltimos medios
a que aspira vna infelize.
Y quando no basten estos,
será fiscal de mi enojo
vna vengança que intento
hazer, la mas desusada
que aya repetido el tiempo,
que en defensa de mi honor
no he de temer ningun riesgo,
pues es lisonja el peligro,
quando es noble el desempeño.

In. Señora, quien tal dixera,
valgate Dios por don Pedro
de Mendoza, que en vn hombre
tenido por cauallero
cupiesse vna accion tan vil.

Viol. Yo naci con hado aduerso;
lo que siento solamente,
es que hallarle no podemos
por posadas, ni mesones,
calle mayor, ni passeo.

In. Y por esso nos venimos
diuertidos y suspensos
ázia estas tapias de Atocha,
que es el camino derecho
de Valencia, por si hallamos
coche, galera, ò correo
que nos dè alguna noticia,

Viol. El florido campo ameno
a exercicio nos combida.

In. De quien con mayor rezelo
podemos guardarnos, es
de tu hermano, que al momento
vendrà a tomar, ofendido,
vengança del tal don Pedro,
que es hombre de mucho punto
tu hermano, y de mucho aliento.

Sale Beltran retirandose de D. Pedro.

D. Ped. Que no te de mil estocadas?
que no te quite yo la vida? (rro

B. Cauallero, ampara me. *Pe.* Será ye
que ninguno por ti perdon me pida

Be. Las maletas troquè por yerro,
era de noche, y mucha la bebida,
madrugaras tu menos.

D. Pe. Que esto escucho, viue Dios.

Viol. Detenos. *Be.* Pues fue mucho?

D. Ped. Quitaos de delante.

Vio. Ya su pena llora.

D. Pe. Cauallero, dexadme q̃ le corte
las piernas. *Be.* Valgame N. S. (te.
de Atocha. *V.* vuestro enojo se repor
P. como podrà tenerme por D. Pedro
B Bie̅ por seruirte desde niño medro
V. No sabremos la culpa q̃ ha tenido
este pobre criado? *P.* a Dios pluguiera
que nunca yo le huuiera conocido,
ò que al llegar al puerto se muriera;
a quien tal desventura ha sucedido,
quãdo en Madrid vn Serafin me espera
para darme de esposa el si, y la mano?
conque testigos me creerà, villano?
buelve tras esse hõbre, traidor anda,
sube en mi mula, alcançale si puedes,
B. El moço và tras el, la furia obranda
no temas, no que sin maleta quedes,
a las dos se acostò el otro en Arganda
y entre cortinas, q̃ en mar añan redes,
dormideras de Yepes, y lo assiado
le mandaran bolver al otro lado.

Vi. Si basta a obligaros, cauallero,

© Biblioteca Nacional de España

vn termino cortes, y vn ruego idalgo
y aqui por fuerça aueis de deteneros,
porq̃ ocupeis aqueste tiẽpo en algo,
cõtadnos la ocasiõn de entristeceros.
D.P. Como podrè quãdo desso salgo,
mas siẽpre, ò perdidoso, ò ofendido,
soy con los caualleros comedido.
Criollo soy de Mexico, que es nõbre
que dan las Indias al que nace en ella,
en Chile al Rey seruì, como hombre
debiẽ cõ feliz norte, y buena estrella,
la hazienda heredo a vn padre,
y el renombre,
de que en España tanto caudal sella,
por la nobleza q̃ en sus Reynos goza,
y llamome don Pedro de Mendoça.
Vio. Ay Cielos! no es este el apellido,
del ingrato que baxo disfraçada?
P.e. mi padre, desde España persuadido
por vn amigo, que en la edad passada
tuuo en Madrid y no borrò el olvido
siendo estafetas vna, y otra armada,
de vna hija que tiene, determina
hazerme esposo en nõbre Serafina.
Tres meses ha q̃ en vn bagel de auiso
le escriuio que en la flota venidera
me embarcaria, y para auiarme quiso,
q̃ en barras treinta mil pesos truxera:
mas como el mar sepulta de improuiso
toda vn armada, si se arroja entera (so,
no se atrebio a fiar tanto tesoro
desse mostro, que traga plata y oro.
Por esso a mercaderes de Seuilla,
y de la Corte, cedulas librando,
de S. Lucar pisè la antigua orilla,
feliz su barra, celebre surcando:
no quisieron deseos de Castilla
detenerme en Seuilla, registrando,
de su contratacion tratos gustosos,
ni hablar sus mercaderes poderosos.
Antes por verq̃ entonce, ocupados
andauan en registros y cobranças,
para otro tiempo dilatè cuydados,
trayendome conmigo las libranças;
con dos mulas en fin, y dos criados,
cargado de papeles, y esperanças,
llegue de Cuenca a la famosa sierra,
antigua patria de mi padre, y tierra.
Tenia en ella vn tio, q̃ hallè muerto,
y sin hablar a dendos codicioso,
guio a la Corte, que es general puerto
del mundo, con baxios peligrosos;
y anoche, quando ya juzgue por cierto
el fin de mis viages enfadosos, (to
como mi amor prosigue en la demãda
por ser de noche, me quede en Argãda
Para cenar conmigo, a vn forastero
combide porque a solas nunca trato
dar al cuerpo alimento, q̃ es grossero
qualquier mãjar sin el discreto trato,
a la conversacion, llamò salero
del alma vn sabio, y como qualquier
plato
sin sal, jamas està bien sazonado,
la mesa assi tambien sin conuidado.
Cenamos juntos, supe su camino,
tratamos varias cosas en la mesa,
y el fin apenas con el postre vino,
quãdo da dome amor y el tẽpo prisa,
mandè ensillar, y el sueño, ù desatino
de este que de mi dicha, y bien le pesa
trocando las maletas, y cogines,
a principios dichosos dio estos fines.
En conclusion, dexandose la mia
en la posada, la del forastero
me puso en el arçon, descubrio el dia
aqueste engaño, para mi tan fiero:
considerad, señores, lo que haria
quien fuera de las joyas, y dinero
q̃ deuen de montar treinta mil pesos
pierde cartas, libranças, y processos.
D.Vio. Prometeos que es desgracia
nunca oida, (lla
mas supuesto que el moço fue por e
an-

© Biblioteca Nacional de España

antes que el otro empiece su partida
el trueco deshara.
Belt Mi mala estrella,
la escuridad, y el ser tan parecida
cõ la del otro me obligò a ponella
por darme priſa tu, ſobre tu macho
D.Pe. Mejor diràs por estar borracho
Sale Mateo moço de mulas, con vn cogin, y maleta.
Mat. Valgate el diablo por hombre,
por arte de encantamento
deuio de lleuarle el viento,
ſin dexar raſtro ni nombre. (da.
D.Pe. Que ay Mateo? *M.* Por Dios na
Pe. No parece? *Ma.* No señor.
D.Pe. Que dizes deſto traidor?
el me contò ſu jornada,
y a Valencia dize que iba.
Mat. Pues deuiote de mentir,
que vn paſtor le vio ſalir,
y en vez de echar àzia arriba,
tomando a la mano izquierda,
dixo que iba azia Alcalá,
y nadie otras ſeñas dà.
D.Pe. Que por ti mi hazienda pierda?
Viol. Su perdida cada qual
ſiente vengatiuo amor,
yo lloro la de mi honor,
y eſte la de ſu caudal.
Mat. Mira que auemos de hazer
deſte cogin, y malera?
D.Ped. Que, abraſſallos.
Viol. No es diſcreta ſentencia
a mi parecer la que dais.
D.Ped. Que he de hazer, pues?
Viol. Mejor ſerà que la abramos,
y por lo que trae, ſepamos
donde camina, ù quien es.
Pe. Dezis muy bien. *Ma.* Ya eſta ròto
el candado. *D.Pe.* Penas crueles!
mira que ay dentro. *Be.* Ay papeles.
Van ſacando papeles de la maleta.
Mat. Por ellos, como piloto,
haremos nueſtro camino.
Belt. Vn retrato, viue el cielo,
he topado. *D.Ped.* Buen conſuelo.
Belt. Y à fee que el roſtro es diuino
de la dama. *D.Ped.* Arrojale
arrojale, y leuantale Violante.
con la maldicion. *Viol* Del ſuelo
le he de leuantar, ay cielo!
que es lo que he viſto? *In.* Que fuè?
Viol. Ines, eſte es mi retrato.
In. Diſsimula. *Bel.* Vnos papeles
ſon eſtos. *D.Ped.* De tatalos.
Viol. Verlos ſon eſtos por Dios.
D.Pe. Eſtos ſon buenos cordeles
para quien mi rabia ve.
In. Libranca es eſſa importante.
Lee, y guarda algunos papeles.
Viol. Soneto a doña Violante
la noche que la burle;
que aſsi el amor me ſugete?
In. Si la pobre eſtá burlada,
ſera la tal, la violada
Violante de Nauarrete.
Lee Bel. Memoria de cien ducados
que he de pagar en Madrid
à Geronimo del Cid,
por otros tantos preſtados
aqui en Amberes. *In.* Por Dios
que ſon buenas hipotecas
de las maletas que truecas.
D.Pe. Es verdad, con otras dos
deſtas ditas, bien deſquito
mas de treinta mil ducados.
Bel. Eſtos ſon pliegos cerrados.
D.Ped. Mirad pues el ſobre eſcrito.
Viol. Eſte dize al Preſidente
de Flandes, eſte al Marques
de Velada, eſte grande es,
para el iluſtre Regente
del Conſejo de Aragon.
D.Ped. A Madrid va, ſegun eſto,

© Biblioteca Nacional de España

el que en tal lance me ha puesto.
Viol. Aliente el coraçon, *Ap.*
la Violante del soneto
la causa deue de ser
por quien huye. *D. Pe.* Podrà ser,
pues por esso va en secreto;
no he perdipo la esperança,
supuesto que a Madrid va,
de encontrar con èl allá.
Vio. Ni mi amor de su vengança. *Ap.*
D. Ped. Abre algunas de essas cartas,
supuesto que traen cubierta,
tendremos noticia cierta
de su nombre, pues ay hartas.
In. Dios te la depare buena.
Belt. Essa del Regente abri,
yo leo mal. *Viol.* Dize assi,
Mat. Valgate el diablo por cerra.
Lee Viol. El Capitan D. Manuel de Herrera en dies años que ha que sirue a su Magestad en Flandes, ha sido mi camarada: sus hazañas y seruicios son grandes, como mostraràn los papeles que lleua. Sucedióle, sobre vnas palabras, dar de estocadas a vn Capitan Nauarro, en el cuerpo de guardia, y por ser el delito en tal lugar, le es forçoso huir al amparo de V. S en quien por el aumento de sus pretensiones, como el perdon de su Magestad, espero hallarà el fauor que me asegura, de la piedad de V. S cuya vida guarde el cielo, &c Sobrino de V. S
El Maese de Cãpo D. Martin Rumã.
Bel. Miren si lo dixe yo,
D. Ped. El mostraua en su persona
el valor de que le abona
la carta, aunque no mintio
en el viage que hizia.
In. Su peligro considera.
Viol. En fin don Manel de Herrera,
se llama? desdicha mia,
que escuchais? el que destroza,
ingrato mi honor, y fama,
aqui don Manuel le llama,
y don Pedro de Mendoza?
D. Pe. El para hazer la derecha
se avrá partido a Alcalá
y luego se bolverá a Madrid.
Beltr. Poco aprouecha,
aora al discurso, vamos
señor, ligeros tras el
Vi. Ay amante ingrato, y cruel. *Ap.*
Belt. Señor, no nos detengamos.
D. Pe. Dizes bien, vamos los dos
a deshazer este vltrage.
In. El cielo os dè buen viage.
D. Ped. Cauallero a Dios
Viol. A Dios. *Vanse los dos.*
Ines, que es lo que has juzgado
deste sucesso? *In.* No sè,
señora, si afirmare
que es verdadero, ò soñado;
solo digo que has tenido
fuerte en el lance presente,
pues sabes distintamente,
quien es el que te ha ofendido.
Sale Pimiento mohino.
Pim. Viue Dios que està borracho
quien pone su vida a riesgo
porque no se buelque vn coche,
que serà, si viene a pelo,
de la suegra de Tarquino,
tronera de los infiernos,
si por no encontrar con nadie
venimos por veriquetos,
saltando de rama en rama,
y andando de cerro en cerro;
quien to mete a don Quixote.
In. No ves, señora, a Pimiento?
Viol. Calla, y disimula, hidalgo,
que pareceis forastero,
buscais amo? *Pim.* No señor,

por

porque con vno que tengo
me sobra, hasta que me mate,
que serà en muy breue tiempo.
Vio. Pues porque? *Pi.* Porq es vn loco
el cauallero del Febo
no tuuo mas aventuras,
avn coche que iba corriendo,
con seis mulas de bocadas,
hijas del ayre, y del fuego,
fue a socorrer, mas no sè
en que ha parado el sucesso,
porque el coche iba bolcado.
Vio. Es propio de heroicos pechos
socorrer en los peligros;
quien es el cauallero?
Pim. Es don Pedro de Mendoza,
que ha sido en Flandes Sargento
mayor de Batalla. *Vio.* A donde
camina aora? *Pim* El Consejo
le ha llamado para hazerle
General de Barlouento.
Ines. Ensayado el papel trae. *Ap.*
Den. Pol. Ya del accidente ha buelto
De. D. G. Buscad otro coche al punto
Pim. Los bolcados son aquestos
In. Y entre ellos tu ingrato. *V.* Vamos
porque mejor desde lexos
siguiendo iremos sus passos.
Ines. Dichoso ha sido el encuentro.
Vio. No le perdamos de vista.
Ines. En el garlito cayeron.
Vio. O me ha de costar la vida,
ò le he de tener por dueño *Vanse*
Pim. Que guste este amo a quien sirvo
de andar siendo auenturero.
Salen D. Manuel, y doña Serafina, y Polonia criada.
D. Ma. Señora veneed el susto,
ya que la suerte ha dispuesto
que de entre el Baltardo eclipse
amanezca el Sol mas bello,
y permitid que a la mia
dè el parabien alagueño,
pues que logro vna aventura,
quando padeceis vn riesgo.
Bolcado el coche señora,
os vi entre congojas, siendo
Faeton, que en perlas vertidas
desperdiciana Luceros.
Llegùe a socorreros yo,
por el estribo, tan presto,
que fue fuerça que en mis braços
se sustentassen los vuestros.
Y assi he quedado dichoso,
porque fuera yo muy necio
en no elegir buena estrella,
teniendo en mi mano el cielo.
Sera. Cauallero, que el acaso
os truxo para deuetos
vna obligacion, que nunca
puedo pagar, yo agradezco
el estilo cortesano,
con que brioso, y discreto,
mezclais en aplausos mios,
lo piadoso, y lisongero:
id con Dios, y estad seguro,
que tan hidalgo respeto,
sabrà agradecer mi padre.
D. Ma. Dexad que este breue tiempo
que le aguardais, os assista.
Sera. Esso es ya querer el premio,
y no pagaros yo
lo que hizestes por vos mesmo.
D. Ma. No vi mayor hermosura!
yo estoy sin alma, teneos,
y permitid que os refiera
lo grande de vuestro imperio.
Ser. Yo os ruego q̃ os vais. *D. M.* Oid,
y vereis como obedezco.
Pim. Y vsted tiene acaso a mano
si quiera vn fauor mostrenco?
Polo. q̃ es fauor mostrẽco? *Pi.* Amiga
es vn semblante alagueño,
y vnos agrados comunes;

que

© Biblioteca Nacional de España

que nunca llegan a efecto.
Pol. De essos le dare vn millon.
Pim. Y serà contra los necios,
que en viendo vna cara alegre,
piensa que le estàn queriendo.
Sale D. Gomez de Peralta.
D. Go. Hija, Serafina, el coche
te espera ya, mas que es esto?
Cauallero perdonad,
de que aya andado grossero,
en no rendiros las gracias
del fauor que me aueis hecho,
de socorrernos piadoso;
allà en Madrid nos veremos,
y en quanto se ofrezca, siempre
serè muy seruidor vuestro.
Vamos, hija, que oy tu esposo
no llega a Madrid, su puesto
que no auisò. *Sera.* Señor, vamos.
D. Ma. La dicha del forastero
fue la mia, pues a penas
llego a Madrid, quando encuentro
la ventura de seruiros.
D. Go. Mil años os guarde el Cielo *V.*
D. Ma. No pierdas de vista el coche,
porque seguirle pretendo.
Pimi Para que? *D. Ma.* Para saber,
quien es aqueste portento
de hermosura, esta muger,
que en mi vida yo estoy ciego,
he visto belleza igual.
Pimi. El ayre està de Toledo.
D. Ma. Quien avrà que se resista
a tan soberano incendio?
Pimi No ves que espera a su esposo,
segun lo que dixo el viejo?
Piensas tu que todas son
Violates? *D. Ma.* Yo estoy sin sesso
Pimi Tan aprisa te enamoras?
D. Ma. No puedo mas, vamos presto;
ay, que diuina hermosura.
Pim. Ay, que solemne embustero.

IORNADA SEGVNDA.

Salen D. Manuel, y Pimiento.

D. Ma. Que dizes de esto Pimiento?
Pim. Que de alegria estoy fuera
de mi; ò maleta, esfera
de mi dicha y mi contento,
no es tu dicha de soldado,
pues en diez años que has sido
en Flandes, ya entretenido,
ya Alferez determinado,
ya señor de vna Gineta,
no adquiriste lo que vn hora
la fortuna enredadora
te ha dado en vna maleta (rras
D. Ma. Raro trueco. *Pi.* Hermosas ba
D. Ma. Tres ay de oro de a mil pesos,
y entre otras joyas bizarras,
vn cintillo de diamantes,
y de perlas siete bueltas,
con otras muchas, que sueltas,
entre esmeraldas brillantes,
guarda vn cofre de caray.
Pim. Assi ia la tortuga llaman
las Indias, que oro derraman
D. Ma. Ay tambien. *Pi.* q̃ lindo ay ay,
D. Da. Vn rubi que el Sol vincula,
con otros juguetes mil,
de ambar, nacar, y marfil
con que el interes adula,
la codicia de las damas.
Pim. En fin la maleta està
hecha vna colmena, y dà
panales de oro aquien amas:
mas ya que lo cuentas todo,
porque oluidas las libranças?
D. Ma. Mucho montan sus cobrãças
Pi. Pues yo he pensado vn buẽ modo
para cobrarlas aqui,
y en Cadiz. *D. Ma.* Sin juizio estas,
y eres vil. *Pim.* Oye, y veràs,
no abriste las cartas? *D. Ma.* Si.
Pim. Y su dueño descuydado,

no

© Biblioteca Nacional de España

no es don Pedro de Mendoza?
D. Ma. De este ilustre nombre goza,
segun ellas me han mostrado.
Pim. Tu, y todo no te confirmas
con el mismo nombre? *D. Ma.* En el
trueco el de don Manuel.
Pim. Pues si te abonan sus firmas,
y este otro no es conocido,
ni de Mexico salio
otra vez donde nacio,
conforme lo que has leydo,
no puedo yo en nombre suyo,
partir, y cobrarlo todo
con las cedulas? *D. Ma.* Que modo
tan vil, y baxo es el tuyo
Pim. Y supuesto que contigo,
ha de tener tus papeles,
sin que en nada te desuelas,
siruiendo yo de testigo,
puedes hazerle prender
por la muerte que en Amberes
hiziste. *D. Ma.* Como quien eres,
discurres, sin atender,
el modo el punto, el respeto,
con que ha de pisar la linea
de hombre de bien, el que nace,
expuesto a las exquisitas
mudanças de la fortuna.
Pim. Que es lo que hazer determinas;
de este bien que Dios te ha dado?
D. Ma. Yo no he hazer cosa indigna
de quien soy, ni a mi nobleza
ha de vltrajar la codicia:
yo le he de boluer Pimiento,
el oro, y las joyas ricas;
sin que vn atomo le falte;
porque es la joya mas rica
la opinion, y esta en mi siempre
ha de viuir pura y limpia,
sin que a baxos pensamientos
ningun motiuo la rinda.
Los delitos de los nobles,
son aquellos que origina
el amor, y los que nunca
la sangre desacreditan.
Sino, mira los sucessos
de las historias antiguas,
veràs como insignes hombres,
a la dulce tiranìa
de amor, los brios rindieron,
y con astucias fingidas,
lograron de sus deseos,
las amorosas delicias.
Iupiter en lluuia de oro
posseyò de Danae exquisita
los fauores, por Europa,
fingido bruto, a cuchilla
el cristal, formando en ondas
circulos de plata fina;
por Leda, en cisne transforma
su amante Deidad diuina,
y aunque las fabulas nombran
por Dioses los que esto hazian,
eran hombres, como todos
y por sus esclarecidas
acciones, les dio la fama
esta aclamacion diuina.
Yo con aqueste motiuo,
que amor disculpa osadias
de vn impulso arrebatado,
que en mi aficion predomina,
pretendo con la cautela
ser dueño de Serafina.
Serafina, aquel prodigio
de hermosura, a quien se inclina
el coraçon desde el punto
que me miraron sus niñas,
flechando el alma; ò milagro
nueuo de amor! quien diria
que la que por vn acaso
fue en el coche socorrida
de mi atencion fuesse agora
la que triunfa de mi vida?
Y que estuuiesse mi suerte

pen-

© Biblioteca Nacional de España

pendiente de su desdicha?
Y pues quiso mi ventura
que viniesse a ser la misma
con quien a casarse viene
el Mendoza de las Indias,
fingiendome ser el mismo,
pues el nombre me acredita,
juntamente con las cartas,
joyas, papeles, y firmas,
he de ver si alcançar puedo
el logro de mis caricias.

Pim. Iesus, nadie imaginara
tan horrenda boberia.
No ves que el otro vendrá
a buscar luego a su ninfa,
y si en tu casa nos topa
queda la trama perdida,
y el trueco de las maletas?

D. Ma. Ir por el riesgo a la dicha
sucede a muchos, que nadie,
sin gran peligro camina
a imposibles de amor, yo
estoy sin alma, y sin vida,
y pues me abrato, amor
junte al ardid la ossadia.

Pim. Mira señor, no es mejor,
que con estas joyas ricas
nos partamos a Granada,
a dar a tu hermano embidia?
Tu hermano que siendo noble,
y poderoso te embia
a Flandes sin vn sustento,
y de ti no se lastima.

D. Ma. Viue Dios, que a no ser tu
quien aquesto me dezia,
le matara a cuchilladas:
en mi cabe vna ignominia?

Pim. Y el otro que es? *D. Ma.* Es amor
que en las pasiones domina,
y no es vileza. *Pim* Si pero
es ramo de picardia.

D. Ma. Aqui viue aquel prodigio,
a quien mi estrella me inclina.

Pim. Mas que has de tener por ella
alguna estraña mohina,
y te has de quedar en aluis.

D. Ma. Sigueme y nada me digas,
que con amor todo es facil,
y nada me acemoriza.

Pim Vn coche he visto a la puerta
con gente. *D. Ma.* Esta es Serafina
aqui empieza mi cautela.

Pim Y aqui mi gallineria.

Salen doña Serafina con manto, Polonia, y don Gomez.

Sera. Sin duda que en esta flota
no ha venido, ò la noticia
que nos dieron de que en Cuenca
estaua fue engaño *D. Gom* Hija,
no ayas miedo, que don Pedro
tu esposo que de las Indias
viene a casarse contigo,
dexe de venir aprisa,
porque el auerse tardado
en escriuir de Seuilla,
no es acaso, yo sospecho
que viene por carta viua,
y que amante de tus ojos,
quiere ganar las albricias.

Sera. Yo se las diera a mi suerte
si de essa causa nacida
fuesse la tardança, Cielos
que ha hallado mi fantasia
en aquel hombre, que ayer
me socorrio en la ruina
del coche, para que yo
todo vn afecto le rinda?

D. Go Vamonos agora al prado,
porque tu melancolia
diuiertas, llegad el coche.

D. Ma. Valgame aqui la ossadia.

Pim. Entra con el pie derecho.

Sera. Que es lo que mis ojos miran!

D. Gom. Caualliero, que mandais?

D. Ma

© Biblioteca Nacional de España

D.Ma. Perdonad mi grosseria?
donde viue aqui don Gomez
de Peralta? *D.Gom.* En esta misma
casa que veis, y yo soy
don Gomez, que en ella habita,
mas antes que prosigais,
fino me engaña la vista
pienso que sois el que ayer
nos socorrio en la cayda (cierto
de vn coche en Atocha. *D.Ma.* Es
que mi afecto en profecia,
parece que adiuinaua
el logro de tanta dicha:
à don Pedro de Mendoza
abraçad, que de las Indias
viene a ser a vn mas que amante,
esclauo de Serafina.
D.Go. Que encuentro tan venturo so
hijo mio de mi vida,
otra vez me dad los braços,
que cierto vuestra venida
nos tenia cuydadosos,
bolued el coche, y tu hija,
como a tu esposo no abraças?
Sera. En la memoria os tenia
tan presente, que sin veros,
os asseguro, que os via;
vos seais muy bien venido
a esta vuestra casa, y digan
mis ojos con el semblante,
lo que el silencio no explica.
Pim. Que esto y viendo? viue Dios *A.*
que esto no passa en Turquia.
D.Ma. A mi fortuna, bien puedo
señora, de esta alegria,
dar las gracias, pues el tiempo,
que en tan remotas Prouincias
estuue amante, no tuue
por gloria de mis fatigas,
mas que la memoria vuestra;
y oy que me vienen las dichas
todas juntas, no es capaz
el pecho de resistirlas:
y assi dexad que las dude,
porque entre tanto, reciba
la respiracion aliento,
que esta tan pronta la vida,
a morir de los pesares,
como de las alegrias.
En Cuenca estuue primero,
a diligencias precisas
de mi hazienda, y la tardança,
tiranamente enemiga,
me priuò de aquesta gloria,
que siempre la suerte impia,
permite que se desee
lo que ha de negar exquisita.
D.G. Como queda vuestro padre?
D.Ma. La gota algo le fatiga,
Pim. Pero quanto a los colores,
sano esta como vna endrina.
D.G. Los dos fuimos estudiantes,
en Alcala. *D.M.* El me dezia
de aquessa amistad passada,
las mocedades antiguas,
y que en noble emulacion
vuestras plumas competian
en hazer prossas, y versos.
D.G. Es verdad, el me excedia
en los versos, pero yo,
en la prossa le vencia.
Pim. Linda prossa gasta el viejo
el se clauò como ay viñas.
D.G. Gallardo espiritu tiene,
que se acuerde todauia
de aquellos tiempos passados?
Pim. Tiene memoria diuina.
D.G. Vos me aueis dado vn gran gusto
entrad, que de la fatiga,
es justo, que descanseis,
y suban la ropa arriba
los criados. *D.Ma.* Yo señor,
como vine tan aprisa,
ya la ligera, no traigo

mas

mas que vna muleta mia
con joyas, oro, y diamantes,
pero luego de Seuilla,
vendràn con toda mi ropa.
D. Gom. Està muy bien, Serafina,
conmigo por diuertir,
la graue melancolia
de vuestra tardança, al prado
salia, pero a la dicha
de aueros visto, agradece
la entrada por la salida.
D. Ma. En mi rendimiento, fuera
delito de grosseria
estoruar el passatiempo,
de vna diuersion tan digna,
siruiendo os ire de esclauo.
Sera. Pagais las finezas mias,
muy bueno fuera, que quando
vuestra ausencia me inducia
a buscar aliuios, yo,
neciamente, inaduertida
buscara otro, hallando en vos,
el que mi amor solicita. (na
D. Go. Entrad, señor. *D. M.* Norabue
pero la antorcha que guia
vá delante. *Sera.* esso es de noche.
D. Ma. Sin vuestro Sol, nunca ay dia.
Sera. Quiero enseñarme, señor,
a obedecer. *D. Ma.* Que entendida
amor, si eres ciego, añade,
este triunfo a tus insignias. *Ap.*
D. Go. Que bizarro es el don Pedro,
de su padre es copia viua,
feliz yo que llego a ver
ya en estado a Serafina. *Vanse.*
Pim. Mamola el viejo, Dios quiera,
que esto no pare en paliza;
y vsted señora doncella.
digame osted, por su vida,
es famula de esta casa?
Polo. Porque lo dize? *Pim* Querria.
para empezar a obligarla,
darle algunas niñerias.
Polo. Soy tan cortes en tomar,
que si hago algunas visitas
siempre en el recibimiento
me quedo como tomista.
Pim. Toma vsted tabaco de humo?
porque traigo de harinas
cien rollos. *Polo.* Pues para que?
Pim. Es porque si alguna ninfa
me dize, vayase al rollo,
voy luego, y tomo vna pipa.
Polo. Que mas trae? *Pi.* Vn papagayo,
que es maestro de capilla,
y a Mariçapalos canta,
por el son de las folias,
que es vn prodigio *Polo.* Que mas?
Pim Tambien traigo algunas micas
del Cayro, seis elefantes,
dos leones, y vna tigra,
diez gimios, quatro lebreles,
y otras fieras infinitas,
que me acompañan de noche.
Polo. Fiera es tambien la mentira.
Pim. Es que las traigo pintadas
en vn broquel de la China.
Polo Bien salio. *Pi.* Son muy discretos
los que vienen de las Indias.
Po. Será firme? *Pim.* Sere vn bronce.
Pol Serà tierno? *Pim* Como almibar
Polo. Será franco? *Pi.* Como vn Cesar
Polo. Tiene plata? *Pim.* Ni vna pizca.
Polo. Pues busted se vaya al rollo.
Pim. Voy a tomar vna pipa.
Vanse, y salen D. Gomez y D. Serafina.
D. Gom Dexemosle por vn rato
descansar de la fatiga,
del camino, que quien viene
de jornadas tan prolijas,
es el mejor agasajo.
el sueño, dime aora hija,
que te parece don Pedro?
Sera. Que su presencia es muy digna
de

de estimacion, y que el arte,
agrado, y galanteria,
discrecion y entendimiento,
prendas son que por si inclinan.
D. Jo. Es gallardo mancebo, aora
es fuerça que se reciba
otra criada. *Polo.* Ya tengo,
encargado a dos amigas
la diligencia. *D. Jo.* Está bien,
di al moço que vaya a prissa
por prouision a la plaza
de aues, y dulces, camina,
yo estoy loco de contento,
de ver que es tanta tu dicha,
que te parezca tu esposo
tambien como significas,
que el mayor gusto de vn padre
es dar buen nobio a sus hijas.
Polo. Voy a hazer lo que me mandas:
oy, saco mi racion limpia. *Vase.*
D. G. Oye Serafina aparte. *Se.* Ya escu-
Sale don Pedro, y Beltran. cho.
D. Ped. No ay dar con el.
Bel. Valgate el diablo por hombre,
Madrid es mar, no te assombre
que no halles tan presto en el
vn cayman donde andan tantos.
D. Ped. No he perdonado accion.
Bel. Casas de possadas son,
castillos de estos encantos.
D. Ped. De don Gomez he sabido
que viue aqui. *Bel.* Imprudencia.
ha sido la negligencia
que en descubrirte has tenido:
hablale, que con su ayuda
será muy facil de hallar
aqueste hombre.
D. Ped. Ha de dudar de mi.
Bel. Entre tanto que duda,
dando señas de quien eres,
essotro parecerá.
D. Ped. Aqui don Gomez está.
Bel Quanto mas te detuuieres,
mas agranias a tu amor:
pero conoceslo? *D. Ped.* Si,
ayer mañana le vi.
Bel. Pues llega a hablarle, señor.
Llega quitando el sombrero.
D. Ped Si vuestros braços merece,
quien por lograr vuestra casa,
el piélago inmenso passa,
que sepulcro al Sol ofrece,
los trabajos restaurad,
de vn viaje tan prolijo,
en quien siendo vuestro hijo,
haze deudo la amistad,
que con mi padre tuuistes,
y por vos España goza:
don Pedro soy de Mendoza.
D. G. Como es esso? *D. P.* Si escriuistes
a don Diego mi señor,
deseos de que viniera
de Mexico, y meteciera
juntar en vno el valor
de vuestra casa, y la mia,
en fee de cumplillas vengo,
puesto que ocasiones tengo,
mas de pesar que alegria.
D. G. Caualliero, no os entiendo,
que sois don Pedro dezis
de Mendoza, y que venis
de Mexico? *Ser.* Que estoy viendo?
D. P. Muy cariñoso entendi
que mi venida os hallara,
mas quien tan seco repara
en mis palabras, assi
no deue de aguardar yerno
de Indias, ò avrá tenido
nueuas de que se ha perdido:
creí que amoroso, y tierno
mi nombre a penas dixera,
quando os hallara colgado
de mi cuello, y que turbado
mientras la lengua pudiera

dar-

© Biblioteca Nacional de España

dar me alegre el bien venido,
los ojos le interpretaran,
con lagrimas que mostraran,
el al amor que aueis fingido.
D.Go. Valgame el Cielo! que es esto?
Serafina, esto no ves?
D.P. Aqueste el Serafin es,
q̃ en tanto riesgo me ha puesto *A.*
señora, en deidad tan alta,
logre oy mi amor mis trofeos.
Va a abrazarla.
Sera. Caualler deteneos,
y aduertid. *D.P.* Esto me falta;
ò Madrid, esto en ti medro. *Ap.*
D.Go. Que vos don Pedro os llamais
creo muy bien, mas sabreis,
que el verdadero don Pedro.
ha vn hora que en casa esta,
por hijo de ella admitido,
por cartas reconocido,
y por las señas que dá:
si la Corte os ocasiona,
y sus enredos, a vsar
marañas, con que engañar,
no es digna vuestra persona
de tan baxo proceder.
Sera Mejor fuera dar noticia
deste engaño a la justicia. *Ap. al pad*
D.P. Cielos, que esto llego a ver?
no me espanto que engañado,
señor don Gomes, esteis,
con quien nunca visto aueis
en vuestro error obstinado.
Este don Pedro fingido
es vn embelecador,
en sus engaños traidor,
si en su talle bien nacido.
Que hurtãdome hazienda, y nbõre
en Arganda el otro dia,
pagò assi mi cortesia,
y feitejos, porque es hombre
que engañando con el trage,
aquien en su casa le honra;
las hijas nobles deshonra
en pago de su hospedage.
Huyendo de Flandes viene,
como dira este papel,
y el Capitan don Manuel
de Herrera por nombre tiene:
palabra de esposo dio
a cierta doña Violante
en Valencia, y al instante
se fue que la deshonrò.
Sino basta esta experiencia
en casa le recibid
que mejor hara en Madrid
embelecos, que en Valencia,
y admitale por amante,
vuestra hija si a el se inclina,
porque a doña Serafina
consuele doña Violante.
D.G. Ay embuste mas estraño. *Ap.*
llamadme a don Pedro a cá.
Sera No le llames, que será
motiuo de algun gran daño. *Ap.*
este será su enemigo,
que por este modo intenta,
hazer a don Pedro afrenta;
y aduierte, pues yo lo digo,
que el coraçon no me engaña,
porque quien ha de creer,
que tal se atreuiera a hazer
vn hombre, aquien acompaña
tan noble disposicion?
no autorizan su nobleza
las muestras que con fineza
acaba de hazer? no son
las cartas testigos fieles
que del Virrey ha traido,
las que de su padre has leido,
las libranças, y papeles
de mas de treinta mil pesos?
con que mentiras contrasta?
yo le quiero bien, y basta?

D.P.

© Biblioteca Nacional de España

D.Ped. Ay mas confusos sucessos.
Bel. Aora entra el hablar yo,
apagar de mi dinero,
que esse astuto Cauallero
la maleta nos lleuò
por mi culpa, y nuestro daño,
en Arganda, y que en su vida
vio a Mexico y si es seruida
salga aqui, y verá su engaño:
y sino, porque aproueche
respondan me a este argumento,
las Islas de barlouento
quantas son? donde es Campeche
como se coge el cacao?
Guarapo, que es entre esclauos,
que fruta dan los guayauos?
que es cazabe, y que es jaoxao?
Sera. No ves como estan sin seso?
repara en los disparates
que dizen. *D.Go.* Casa de Orates,
es la Corte *D.Ped.* Como es esso,
viue Dios que me obligueis
a que en la calle de vozes,
y saque esse infame a cozes,
quando esconderle intenteis.
Sera. Miren si crece la furia.
D.Go. No ay que hablar, locos estan
Sera. Lastimarlos dos me dàn.
D.P. Quando me hagais essa injuria
os hará creer quien soy
la espada que al lado ciño.
D.Go. Pobre moço.
Sera. Buen aliño de don Pedro.
D.Ped. Que esto a mi
se me diga? que consienta
este desprecio, esta afrenta?
Sera. Ya le toma el frenesi.
D.Ped. Viue Dios que he de sacalle
a estocadas acá fuera,
veamos si esta quimera
esso afirmar en la calle:
ya de veras me prouoco,
y el seso, y paciencia pierdo.
Sera. Señor teme si eres cuerdo,
la espada en manos de vn loco.
D.Go. Sus disparates me dan
indicios de su furor. *Ap. los dos*
Sera. Sigue mis passos señor,
y dexale en el zaguan.
D.Go. Dizes muy bien mejor es
lleuarle el humor, hidalgo,
mirad si me mandais algo,
y vermonos despues
Vanse, y cierran la puerta.
D.Ped. Viue Dios, que a no tener
respeto a sus canas graues,
y a no ver yo que era inutil
castigo de mi coraje
su caduquez, que le hiziera
mas a tomos, que impiedades
imbento el rencor en iras.
Bel. Que nos tengan por Orates.
D.Ped. Romperè la puerta ac ozès
Bel. Con esso lo confirmaste.
D Ped. Que tras la hazienda perdida
sufra yo vn tan vil desayre?
Bel. No es solo esso, pero temo
que te han de mandar que bayles.
D.Pe. Que no me entrasse allá dẽtro
viue Dios que soy cobarde
Bel. Demos en la calle vozes,
y pregonemos vinagre.
D.Ped. Sin credito, y sin hazienda,
como no vengo este vltrage?
Bel. Señores no ay quien socorra
a dos pobres vergonzantes.
Sale D. Violante de estudiante.
Vio Caualleros, que es aquesto?
D.Ped. Que ha de ser, la mas notable
sin razon que ha visto el mundo;
mas ya que la suerte os trae,
Cauallero a ser aliuio
siempre en mis aduersidades,
fauor me hazed, por lo mucho

© Biblioteca Nacional de España

que debeis a los esmaltes
de essa Cruz que os hõra el pecho,
de socorrerme en vn lance
de honor, pues en vos consiste
el remedio de mis males.

Viol. Valgame Dios, quando vengo
de vn ingrato, en el alcançe. *Ap.*
siẽpre he de hallar quiẽ me estor-
quanto en mi fineza cabe (be
hare por vos. *D. Ped.* En los nobles
lucen mejor las piedades;
conoceisme? *Vi.* Bie me acuerdo,
de que con otro trocasteis,
la maleta, y los motiuos
todos que a Madrid os traen.

D. Ped. Pues Cauallero, no es esse
el mayor mal de mis males
sino que entrandome aora,
a dar de mis penas parte,
al padre de Serafina
que es cõ quien vengo a casarme
me han tratado indignamente,
porque el otro, anticiparse
quiso a la accion con mi nombre,
y logra los hospedages,
por hijo en casa admitido.

Viol. Llego primero, y fue facil
que diesse al viejo papilla
con el dinero y diamantes,
y los papeles que lleua.

D. Ped. Vos que de aquestas verdades
sois verdadero testigo,
entrad conmigo a informarles
de todo lo que sabeis,
para que se desengañen,
y quede mi honor bien puesto,
y castigado vn cobarde.

Viol. Valgame el cielo mil vezes!
que hare en empeño tan grande;
si le culpo, es imposible
q̃ dexen de castigarle: *Ap.*
y si es que ha de ser mi esposo,
sera preciso ampararle,
pues primero esta mi honor,
que las defensas de nadie:
pero tambien sino atajo
el mal, puede acrecentarse,
y ser mi razon motiuo,
para que a tantos engañe:
quien pudiera con la industria
hallar vn medio suaue
para que el no se perdiesse,
ni yo a mi intento faltasse.

D. Ped. q̃ os suspendeis? *Vi.* Imagino
que es esponerme a vn desayre,
de que tambien no me crean,
y en ocasion semejante,
es darle nueuo motiuo,
de irritaros, y imitarle:
mejor sera que busqueis
testigos, haziendo examen
de quien sois, y si en Madrid,
como es posible, os faltaren,
podeis conducir prudente
desde Seuilla, ò de Cadiz
algunos que os conocieren,
porque en empeño tan graue,
y vna verdad tan segura,
qualquiera imposibie es facil.

D. Ped. Dezis bien, pero entre tanto
no puede el traydor casarse?

Viol. Esso no, yo os asseguro
que la boda se dilate
hasta que vos de quien sois
hagais informe bastante.

D. Ped. Y como lo aueis de hazer?

Viol Esso dexaldo al dictamen
de la diligencia mia.

D. Ped. Y que causa os persuade
a hazer por mi essa fineza?

Viol Vame en ello mucha parte.

D. Ped Parte a vos de que manera?

Viol. No mas que por lastimarme
vuestra desgracia y dolerme,

© Biblioteca Nacional de España

y ser noble. *D.P.* En mi memoria,
tendre essa accion por caracter.
Viol. Seguro podeis estar,
de que los dos no se casen
hasta que hagais vuestro informe
D.Ped. Viue Dios que he de sacarle
el coraçon a pedaços.
Viol. Aora no ay que indignarse,
hasta que primero hagais
de quien sois entero examen.
D.P. Dezis muy bien *V.* Yd cõ Dios
D.P. Mil años el Cielo os guarde *V.*
Bel Si aquesto dura, del Nuncio
hemos de ser conuentuales. *V.*
Viol Valgame todo mi aliento!
quien te vio en tan raro lance?
siguiendo vengo a vn ingrato
solo para que me pague
finezas de amor, y quando
iba en el vltimo alcance,
le hallo metido en vn riesgo,
de que le prendan, ò maten,
con que me es forçoso aora
(quien vio tan nueuo combate)
encubrirme del que busco,
y al que me ofende ampararle
porque en su honor no padezca
algun impensado vltrage,
que adorno que he de ponerme,
seria error no guardarle;
ya desde a noche he sabido,
como linze vigilante,
de sus intenciones todas,
que mas que el oro, le trae
el amor de Serafina,
de quien en el mismo instante
que vio su hermosura, quiso
ciegamen te enamorarle;
mas yo caute losamente,
para poder acordarle
la antelacion de la prenda
que debe a mi noble sangre,
he dispuesto que Ines venga
por criada, a acomodarse
en casa de Serafina,
que es la que causa mis males,
con cuya industria pretendo,
sin que lo entienda esforuarle
el error de lo que emprende,
viendo vn testigo delante,
ayude amor mi cautela,
pues es fiscal de verdades.
Vanse, y sale D.Vicente y Crispin.
D.Vic. Crispin, a quantas mugeres
vieres que se recataren,
con cuydado de nosotros,
sigamos las el alcance,
que ya querra la forruna,
que en este caos este grande
laberinto de la Corte:
encuentre la que me trae
sin honor, hasta que pueda
labar mi ofensa en su sangre.
Sale Ines con manto medio tapada.
Cris. Alli viene vna tapada.
Ines. Obedeciendo a Violante,
para en casa de don Gomez,
por criada acomodarme
a mis basquiñas me he buelto;
mas que es lo q̃ he visto? ay lance,
mas cruel. *Cris.* Señor, aquesta
es Ines, porque el semblante
la vi, ella es, viue Dios.
D.Vi. Sino mienten las señales,
la misma me ha parecido;
para que son los disfrazes
villana descubre el rostro,
sino quieres que te mate,
porque ya te he conocido;
no te tapes, no te tapes,
mira que irritas mi enojo.
Ine. Que luego aqui le encõtrasse *A.*
yo soy, señor, ten la furia.

© Biblioteca Nacional de España

D. *Vic.* Quanto aqui te pregnntare,
me has de dezir, sino quieres
que en ti mi vengança acabe.
Ines. Verdad es, señor, que yo
sali con doña Violante,
la misma noche, mas tu
ya todo el suceſſo sabes,
viendose burlada, no
quiso en Valencia quedarse;
que el noble, y discreto, piensa
que todos su afrenta saben:
fiada de mi lealtad,
hasta Molbiedro se parte,
y en aquella Real Clausura
ò Monasterio admirable,
a la Abadesa su tia
dio parte de sus pesares,
y alli encerrada, señor,
queda llorando sus males:
prometila de venir
hasta Madrid en alcance
del don Pedro de Mendoza,
y quiso Dios que en la parte
misma que el posſaua, yo
tambien posada tomasse;
y entrando, señor aora
en su aposento a buscarle,
no le topè, y como suelen
en las posadas quedarse
abiertos los quartos, yo
curiosa de nouedades
comence a mirar papeles,
que vi rebueltos quedarse,
sobre vn bufete, y vi entre ellos,
por instrumentos constantes,
que el tal don Pedro se llama
don Manuel de Herrera, y trae
para todos los Ministros
cartas de fauor de Flandes
para el perdon de vna muerte
que hizo allà; si tu gustares,
ven conmigo, y lo verás.

D. *V.* Donde viue? *I.* Iunto al Carme
perdone el Indiano agora *Ap.*
que estos delitos le achaque,
que aunque sè que està inocente,
hago aquesto por librarme
del furor de vn ofendido,
porque despues serà facil
en apareciendo el otro,
que la verdad se declare.
D. *Vi.* La noticia agradeciendo,
a mi enojo puedo darme
albricias de que le encuentre, *A.*
pero en empeño tan graue
es menester que el castigo
a la prudencia acompañe;
pues cautela vil supone
quien de dos nombres se vale:
gnia a su posada, Ines.
Ines. Si harè, señor, voy delante:
assi aseguro mi vida,
y la de doña Violante.
Vanse, y Salen don Pedro y Beltran.
D. *Ped.* Beltran, aqueſta es la Corte
de Madrid, con razon de cela,
los que de España passauan
me dezian, que era emblema
de ficciones, y artificios
por los engaños que encierra
su confusa Babilonia.
Bel. Mas me parece que es tierra
de Argel, donde a vn forastero
le hazen renegar por fuerça.
D. *Ped.* Bien lo experimento en mi,
pues en Madrid entro apenas,
quando confunde mi dicha,
los laberintos de Creta:
que he de hazer menospreciado,
sin credito, y sin hazienda,
tenido por loco en casa
de don Gomez? *B.* Mudar quejas
en diligencias, señor.
D. *Ped.* Es tan infeliz mi estrella,
que

© Biblioteca Nacional de España

que no hallo quien me conozca.
Bel. Oy es dia, de estafeta,
escriue luego a Sevilla
a algun amigo que venga,
ò remita informacion
de esta verdad. *D. P.* Será fuerça,
el Capitan del nauio
en que venimos professa
conmigo grande amistad,
segun los indicios muestra,
èl, y los que me conocen
serán de aquesta euidencia
testigos, mas la tardança
me turba, y me desalienta.
Bel. Mira, señor, que es preciso,
que tambien tu diligencia
auise a los mercaderes
sobre quien vienen las letras,
que de las Indias truxiste,
porque cobrarlas no pueda
quien cobra las de tu amor.
D. P. No es essa, Beltran, no es essa
la pena que mas me aflige,
que el oro, ni la riqueza,
nunca me dieron cuydado,
el punto si, y la belleza
de Serafina, a quien rinde
mi amor todas las potencias,
es solo la joya, que
mas en mi discurso pesa,
a quien avra sucedido
tan delusada, tan nueua
desgracia? *Bel.* Digo que es cuento
para hazer vna comedia,
D. P. Ve, Beltran, luego a lleuar
las cartas a la estafeta.
Bel. Voy señor al punto. *D. P.* Yo
he de perder la paciencia.

Sale D. Vicente.

D. Vic. Valgame el Cielo! si es este
el vil autor de mi afrenta,
vengança tened la espada
que aqui ha de hazer la prudencia
mas que el enojo arrojado,
caualiero, yo quisiera
saber por no errar el lance
como os llamais? *D. P.* q̃ os altera,
don Pedro soy de Mendoza.
D. Vi. Direis don Manuel de Herrera
que con supuesto apellido
menospreciais mi nobleza,
como noble he de mataros,
que a teneros en Valencia,
de otra suerte castigara
vuestro insulto, y mis afrentas.

Sacan las espadas.

D. P. Tened, en que os he ofendido,
no ha seis semanas enteras
que tome puerto en S. Lucar,
sin auer visto a Valencia,
como en espacio tan corto
os pude yo hazer ofensa?
aduertid que el que os agrauia
es otro traidor, que intenta
a mi pesar leuantarse
con mi apellido, y mi hazienda.
D. Vic. Al artificio ingenioso
de vuestra doble cautela,
mejor será que os responda
la espada que no la lengua.
D. P. Pues mi razon, no os obliga
precisa es ya mi defensa; *Riñen*
bien riñe para ofendido.
D. Vic. Para ofensor, bien pelea,
D. P. Mirad, que os ciega vn error.
D. Vic. Assi vn agrauio se venga.
De. Iust. Fauor al Rey. *D. P.* La Iusticia
D. Vic. Es vil quien no la respeta,
mas primero es mi vengança.
D. Pe. Hombre q̃ no soy quiẽ piensas
De. Prẽdedlos, seguildos. *D. Vic.* Que
os busca desde Valencia,
mañana sabrà matar os,
sino os desposais con ella

© Biblioteca Nacional de España

Sale la Iusticia, y coge a don Pedro, y dõ Vicente se vã.

Iust. Soltad hidalgo las armas.
D. Vic. El no resistirme es fuerça.
D. Ped. Mirad primero si es y yo.
Iust. Pues quien quereis que sea?
D. Ped. Que delito he cometido?
Iust. No mas que aquesta pendencia,
y vna injusta muerte que
disteis a vn hombre en Bruselas:
la muger del muerto aqui
de vos ha dado querella,
pues ya es publico en Madrid
que fois don Manuel de Herrera,
los papeles que con vos
traeis son los que os condenan.
D. Ped. Que nueuas persecuciones,
fortuna mia, son estas;
miente el traidor aleuoso,
y miente la infame lengua
que esso publica en mi agrauio,
porque a no ser mi nobleza
tan conocida *Iust.* Tened,
que aqui no os pedimos pruebas
de quien fois, allá en la carcel
de todo dareis la cuenta:
Caualleros vamos. *D. Pe.* Cielos,
que vna sinrazon como esta
intenteis hazer. *Iust.* Lleuadle.
D. Ped. No hareis por mi vna fineza?
Iust. Esto es cumplir con mi oficio.
D. Pe. Mirad. *Iu.* No espero respuestas
allà dareis el descargo.
D. Ped. El furor resisto apenas,
en mi vengança fortuna,
que quereis de mi paciencia,
si la razon no me vale,
porque con vida me dexas?

IORNADA TERCERA.

Salen doña Violante, y Ines, muy bizarras de damas.

Ine. Dexa, señora, que estrañe:
los primores de tu ingenio,
y de tu raro capricho
la nouedad, lo primero,
te has buelto al antiguo trage,
y para hazer galas luego
has rematado las joyas;
lo segundo, aqui me pierdo,
has alquilado este quarto
de alhajas ricas compuesto,
que quien viere este aparato
de estrados, sillas y espejos,
dirà que desde las Indias
veniste. *Viol.* Con el dinero
todo en Madrid se consigue.
Ine Pero a que fin es aquesto?
que me tienes aturdida.
Viol. Si sabes que mi respeto
atropellò aquel tirano,
y que en el instante mesmo
que me vio, sin darme oidos,
bolvio la espalda grossero.
Y si tambien, Ines, sabes,
que no puedo hallar remedio
para que don Gomez crea
la verdad, porque a mi ingenio
condenas trazas, y ardides?
In. Pues con aqueste embeleco,
enmiendas essos errores?
Viol. Lince es amor, yo me entiendo,
Ines, no me digas nada,
que esto importa a mi sosiego;
distte el papel a don Gomez?
In. Si, señora y al momento
dixo que vendria aqui,
y le dixe por cutero
señas de la casa, y calle,
y con encarecimiento
le dixe, que vna señora
Indiana de mucho peso,
tenia vn poco que hablarle
sobre vn importante pleyto.
Viol. Y distte el otro papel

© Biblioteca Nacional de España

a don Luis de Herrera. *In.* Es cierto
Viol Es tio de don Manuel,
y por noticias que tengo,
de su espiritu bizarro,
nobleza, y valor, espero,
que ha de amparar mi desgracia.
In. Es famoso caualiero. *Llaman*
Viol Mas a la puerta han llamado.
Ine. Este, sin duda, es el viejo.
Viol Abre, Ines *In.* Entrad, señor,
que esta esta casa.

Entra don Gomez.

D.Go. Ya veo q̃ sois vos la q̃ me distes
el papel. *In.* Y esta es mi dueño.
D.Gom. A saber lo que mandais
vengo, señora, al precepto
de vuestro auiso, estimando
logros del seruicio vuestro,
porque siempre con las damas
de cortesano me precio.
Viol. El cielo os guarde mil años:
llegad sillas *D.Gom* Será exceſſo.
Viol. Yo os suplico que os senteis.
D.Go. Dicha es mia obedeceros. *Siẽt*
Viol Si mi prima la Condesa
viniere a buscarme luego,
dirasla que me perdone,
porque ocupada en vn pleyto
estoy y a ningun criado
dexes entrar aca dentro.
In. Si hare, señores, a donde
irá a parar tanto enredo. *Vase.*
Viol. No ignorais, señor don Gomez,
que es vso en los caualleros
defender a las mugeres,
y como en vos puso el cielo
sangre ilustre, y piedad noble,
seguro fin me prometo,
de que las desdichas mias
aueis de amparar atento;
por huesped teneis en casa,
sino me engaño, a don Pedro
de Mendoza, que ha venido
de las Indias, por concierto
con hija vuestra a casarse.
D.Go. Es verdad, y el no estar hecho
ha sido por vn estoruo,
que se allanara muy presto,
en llegando de Sevilla
vn cierto informe que espero.
Viol. Como puede ser, si en Indias
esta casado don Pedro?
D.Go. D. Pedro casado? *Vio* Si.
D.Go. Pues como en su entẽdimiẽto
sangre, y valor, quereis vos
que quepa vn error tan feo?
Viol Señor èl esta casado.
D.Gom. Pues como puede ser esso?
mirad que os han engañado.
Viol No es engaño, estadme atento.
Señor don Gomez, yo soy,
porque sepais mis sucessos,
doña Ana de Fuenmayor,
cuyo altiuo nacimiento,
me han dado abuelos ilustres,
que con valerosos hechos,
de aquel Nueuo mundo han sido
conquistadores vn tiempo.
Naci en Mexico, y la suerte
inclinò mis pensamientos,
a que de don Pedro yo
admitiesse los festejos,
que de amorosas promessas
acompañados pudieron
conuencer de mis desdenes
el duro y aspero ceño.
Pero que roca, al combate
del arroyo lisongero,
no va ablando a tu curso
lo rebelde, y lo soberuio?
Y apenas logrò cumplida
la pretension a su intento,
quando ordenò su partida
para España loco, ciego,

© Biblioteca Nacional de España

dexando con la promessa
burlados mis pensamientos,
que quien en palabras fia,
es fuerça que cobre en viento:
Yo viendo su tirania,
me embarquè tras el, venciendo
con alientos femeniles,
del mar profundo los riesgos.
Que peligros no he passado?
que naufragios no me hizieron,
primero que en la tormenta,
aneguen en llanto el pecho?
Y apenas llegùe a Madrid,
quando se que por conciertos
con Serafina se casa,
menospreciando el honesto
esmalte de mi decoro,
de quien le hize vnico dueño;
pues en calidad, y hazienda,
le igualo, sino le excedo.
Y porque os satisfagais
desta verdad que os refiero,
mirad aqui su retrato
que me dio al principio, siendo
testigo fiel deste agrauio,
que aunque mudo, està diziendo
retorico, su delito,
y viuo mi sentimiento.
Estos papeles, y firmas,
y otros muchos instrumentos
que guardo, para testigos,
sino se ablanda a mi ruego,
os sirvan de desengaño,
para que prudente, y cuerdo
pongais vuestro honor en cobro,
antes que sea escarmiento;
pues vn papel que me ha dado
don Pedro de casamiento,
le tengo entregado, a quien
le ha de cobrar justiciero,
si conmigo no se casa.
la deuda restituyendo,
que a quien la razon le sobra,
nada arriesga en los despechos.

D. G. Que es lo que dezis señora,
ò falso, y vil caualiero,
no ha de estar vn hora en casa,
que quien niega a mi respeto,
la estimacion, se merece
motiuo de mi desprecio:
quien vio tan villano trato?
señora no solo pienso
de Serafina apartale,
sino que con todo esfuerço
he de amparar vuestra causa;
que me lastima en estremo
ver que vna muger tan noble,
y de tanto entendimiento
viua sujeta a vn desayre
en vez de lograr vn premio:
viue Dios que a ser mi hijo
le castigara yo mesmo;
con Dios señora os quedad,
que mi palabra os empeño
de agradecer el auiso,
pues me embaraçais vn riesgo:
de este caso a Serafina
es preciso auisar luego,
y poner mi honor en cobro,
pues llegò el auiso a tiempo:
esto encubierto tenia?
ò falso, y vil caualiero! *Vase.*

Sale In. Señora en que ha de parar
tanto confuso embeleco.

Vio. Ya que la verdad no vale,
me ha de valer el ingenio,
pues con aquesta imbencion
ya consegui por lo menos,
deshazer el matrimonio,
segun lo ha creido el viejo.

In. Viue Dios que eres demonio
y que dio lumbre el enredo,
falta otra marañа aora
q̃ hurdir? *Vio.* Yo tengo dispuesto
con

con don Luis de Herrera vn lance
para concluir el pleyto.
In. Pues el viene. *Vio.* No te vayas.
Sale don Luis.
D. Lu. Segun las señas me dieron
esta es la casa, sois vos,
Señora anduue grossero
en no llamar, perdonadme,
doña Violante Pacheco?
Vio. En fee de la cortesia
a que es vn noble obligado,
y de vos mi dicha fia,
os he señor suplicado
que honreis mi casa este dia,
porque despues que he sabido,
que de don Manuel de Herrera
sois tio, me ha prometido
el buen sucesso que espera
mi honor, por el ofendido.
D. Lu. Quando de venir a veros
no consiga otro interes,
Señora, que conoceros,
y que me mandais despues
seruicios que puedo hazeros:
estimare mi ventura,
dando a todos que embidiar,
pues si a gradaros procura,
que mas premio, que obligar,
atan diuina hermosura?
Tio soy, como dezis,
de don Manuel, y he sabido,
si ofendida del venis,
que esta en Madrid, y que ha sido
del modo que me aduertis,
y que esta en la carcel preso,
por vn engaño fingido,
que ha fabricado su exceso,
porque en Madrid persuadido,
de su amor, o poco seso,
a vna doña Serafina,
bella, ilustre, rica, y moza,
hazer creer determina
que es don Pedro de Mendoza,
con quien casar imagina,
y viene de Indias a Espaňa,
finguiendo no sè que trueco,
principio de la maraňa,
con vno, y otro embeleco,
a quantos le ven engaňa,
poco ha que tuue noticia,
que auia llegado aqui,
y le prendio la justicia,
mas como nunca le vi,
por professar la malicia
desde niño, hasta saber
qual destos es mi sobrino,
no me he dado a conocer,
ni le he hablado, aunq̃ me inclino
al mas comun parecer
de que es don Manuel el preso,
y don Pedro de Mendoza
el que en aqueste suceso,
el nombre, y possesion goza,
Viol. No teneis que dudar de esso.
D. Lui Diziendolo vos, ya fuera
mi duda poco cortes,
mas que don Manuel de Herrera,
el amoroso interes
de tanto sol, tanta esfera
desestime, viue Dios,
que estoy por desconocello,
porque agraviandoos a vos,
es culpa el fauorecelle,
pues nos afrenta a los dos:
pero yo tomo a mi cuenta,
señora, haceros vengada,
por mas que el barbaro intenta
dexar su sangre manchada
con tan conocida afrenta.
La palabra que os ha dado
hazer oy que os cumpla quiero,
que es insulto en el doblado,
el quebralla caballero,
y el no cumplilla soldado.

dif-

© Biblioteca Nacional de España

Vio. Discreto auceis preuenido
las quejas que os quite dar,
y pues me aueis conocido,
por vos pienso restaurar
mi fama, y honor perdido,
en vos señor don Luis,
pongo toda mi esperança.
D. Luis. Si mi palabra admitis
ella os dará la vengança,
ò el honor por quien venis;
a la carcel voy, auer
a vuestro ingrato traidor,
y si sabe conocer
las prendas de vuestro amor,
facil sera deshazer
esta quimera, y soltalle,
que amigos tengo en Madrid,
con que poder ayudalle.
Vio. Que está mi hermano, aduertid
aqui, y que viene a buscalle,
y importa que estè ignorante
de que en esta corte assisto.
D. Luis. No temais, bella Violante,
y pues la hermosura he visto,
que del precio vuestro amante,
mal mi colera reprimo,
el por esposa os tendrà.
Vio. Vuestro fauor noble estimo,
pues seguro fin tendrá
mi amor, siendo vos su arrimo,
D. Luis. La Corte he de reboluer
oy para hazerle soltar.
Vio. Dificultoso ha de ser.
D. Lu. Mis amigos han de dar
muestras oy de su poder,
quando sepan el valor
del preso, sobrino mio,
con vn seguro fiador
que salga por el, confio
que han de hazerme este fauor:
mañana estamos los dos
aqui, porque estoy dispuesto
señora, a boluer por vos.
Vio. No le digais nada de esto.
D. Luis Pues caro está, a Dios *Vase,*
Vi. A Dios. *In* Si es dõ Pedro el q̃ está
para que por don Manuel (preso,
le hazes soltar? *Vio* Te confiesso,
que tengo lastima del,
que como de su sucesso
fuy la causa, no me está
su libertad mala en mi,
pues suelto averiguará
quien es, estoruando assi,
lo que preso no podrà
Ines. Pues para que le has culpado
con su tio, y has fingido
que fee de esposo te ha dado,
que aqui por el has venido,
y que le traiga has trazado
aqui contigo a casalle?
Vio. No he hallado modo mejor,
que el que ves para obligalle,
que ponga en esto calor,
y haga mas presto soltalle.
Ine. Y aqui que auemos de hazer
con el? *Vio.* Tu dexame a mi
Ines. No vi tan rara muger.
Vio. Despues sabras lo que aqui
no acabas de conocer.
Vanse, y sale D. Manuel, y Pimiento.
D. Ma. Metiste todas las joyas?
Pim. Si señor, en la maleta
del modo que me mandaste,
con los papeles, y letras
con que la topamos, menos
la carta que de creencia
diste a dõ Gomez. *D. M.* No impor
Pim. Mas no me dirás q̃ intentas? (ta.
vamos a algun lapidario
a que talle aquellas piedras,
y que sean siendo finas,
lo que el quiere que sean,
teniendo a su voluntad,

ò

òasi introjo tu hazienda,
y que despues de mantirnos
le pregunto el que mienta?
es esto? D. Ma. Pimiento no,
mas noble causa me lleua
que la que has imaginado,
que bien pudo la belleza
de Serafina obligarme,
a que amante me valiera
de vna carta que me dio,
là casual contingencia
de el trueque de essas balijas,
porque en la amorosa guerra,
suena como ardid lo que
fin èl sonara a baxeza:
pero no para que yo,
las joyas, y las preseas
pudiera tenerlas, sin
el pretesto de boluerlas
a quien son, para que a vn tiempo
a cobrar mi ropa buelua,
y assi sabiendo quien es
el dueño de aquella hazienda,
que esta en la carcel, segun
me han dado noticia cierta,
vendras conmigo a lleuarle,
pues es suya essa maleta.
Pim. Y le has de boluer tambien
la muger? D. Ma. Como pudiera,
quando mariposa amante,
viuo a la luz que me quema.
Pim. Como le quieres boluer
tu lo que suyo sea,
muy justificado, y muy
don Quixote de la legua,
crei tambien que tu amor
cedias. D. Ma. Locuras dexa
que a vn no era Serafina
suya quando llegue a verla.
y llego a rendirme el alma,
luego en buena consequencia,
de vna prenda, que no es suya,
que restitucion me pide?
Pim. Pues quando el que no ajustare
que es dificil sin pendencia,
como se han de allegar a
tu no bia, y la buena pieza
del señor suegro que esta
casado con tu moneda,
mas que no con tu persona?
D. Ma. E sa diligencia hecha
queda ya pues como a mi
me fueron luego a dar cuenta
del nueuo esposo don Pedro,
pude dexar satisfecha
a Serafina, y don Gomez,
diziendo que desde Cuenca
a Madrid, en el camino
encontre a esse hombre, que era
loco, el qual supo de mi
de mi patria, nombre, y hazienda
y que assi falto de juizio
auia dado en aquel tema.
Pim. Mira señor, que es mañana
la amonestacion postrera
para concluir tus bodas,
y que es menester que entiendas,
que si vn poco te descuydas,
daras con la trama en tierra.
D. Ma. Esto es primero, y despues
suceda lo que suceda.
Pim Quiera Dios que pare en bien.
D. Ma. Ya estoy, aunque yo no quiera,
empeñado, y aunque arriesgue
mi vida, seguirlo es fuerça.
Al irse salen, y le detienen Serafina, y Polonia.
Ser. Esperad, señor don Pedro,
que aunque hasta aqui mi fineza
de vuestro trato ignorando
la ingrata correspondencia,
pudo engañada obligarse,
era en fee de la cautela,
con que lisongero amante,

pa

© Biblioteca Nacional de España

para empeñar mi belleza,
fingistes tiernos alagos;
pero ya qué de la niebla
oscura de vuestro engaño,
salio a la luz mi sospecha,
dad vuestro amor al olvido,
sin aspirar a vna empresa,
ya para vos imposible,
y nunca mas os suceda,
fingir ardientes suspiros,
quando sè la intencion vuestra.

D. M. Yo no os entiendo, señora,
quando mi amor os venera,
por Fenix de la hermosura,
y por dilatado cuenta,
el tiempo, en que espera verse
esclauo a las plantas vuestras,
esso me dizes, señora,
dadme a entender vuestra quexa?
que novedad turbad puedo
vuestro cielo? *Ser.* Mejor fuera
dar el oido al encanto,
de aquella hermosa Sirena,
que desde Mexico os viene
siguiendo constante, y tierna. (gue

D. Ma. Muger de Mexico a mi me si

Ser. Alguna alma en pena,
sera, que de el otro mundo
viene a pagaros la deuda
de vuestro amor, ha tirano!

D. Ma. Señora, vn rayo me encienda
si en Mexico tuue nunca
muger aquien bien quisiera.

Ser. Aora conozco, ingrato,
vuestra traicion, y cautela,
a la señora doña Ana
de Fuenmayor, rica, y bella
no conoceis? *D. M.* Que doña Ana

Ser. Famosa esta la deshecha;
vil caualiero vna cosa
mas clara que las estrellas,
para negar tenes cara?
No penseis que està encubierta
vuestra traicion, que ella misma
a mi padre ha dado cuenta
de como en Mexico vos,
con dadibas, y promessas,
de casamiento, robasteis
de su honor la mejor prenda.

D. Ma. En Mexico tal muger
no vi jamas, ni en su tierra
ay dama de este apellido.

Ser. Papeles, y firmas vuestras (te
mostrò a mi padre. *D. M.* Es embus

Ser. Hareis que el sentido pierda

D. M. Desengañaa Serafina Pimiẽto

Pim. Si esta resucita
en su porfia. *Ser.* Que tienes
que responder a euidencias?

Pim. Señora, es verdad que en Indias
quiso mi amo a vna bella
mestiza, en quien tuuo seis
hijos como vna Pimienta,
mas la tal no se llamaua,
que esso muy bien se me acuerda,
doña Ana de Fuenmayor,
sino Hipolita Guareza,
que murio en el Paraguay
del artazgo de vnas fretas,
que alla llaman capulies.

Ser. Ya sè que todo es cautela,
pero supuesto que vos
assegurais que es quimera
todo esto, para que yo
pueda quedar satisfecha
con mi padre esta tarde
a ver a esta Indiana bella
quiero ir, que me la alaban
de muy hermosa, y discreta,
y estando en vesita, vos
entrareis a su presencia
y alli vere claramente
si os engañais vos ò ella.

D. Ma. Sera para mi, señora,

© Biblioteca Nacional de España

liſonja la diligencia;
pues con eſſo ſe aſſegura,
vueſtra duda, y mi fineza.
Ser. Pues en aqueſſo quedamos. *Vaſ.*
D. Man. Norte ſereis de mi Eſtrella;
Pimiento, ſin duda alguna
que eſta doña Ana reſuelta,
viene ſiguiendo a don Pedro,
y ignorando que yo ſea
otro Mendoza fingido,
ha dado a don Gómez quexa;
yo quiero ver a eſta dama,
y declararme con ella
primero, porque ella miſma,
ſi es que con don Pedro intenta
caſarſe, me ha de ayudar
a que yo logre la empreſſa
de Serafina. *Pim.* El capricho
de medio a medio me aſsienta;
tu has dado en ello. *M.* Pues vamos
a ver que muger eſeſta,
y lleua tambien contigo
las joyas, para bolverlas
al preſo, deſpues que hablemos
a aqueſta India belleza.
Pim. Valgate Dios por doña Ana
de Fuen mayor lo que enredas.
Vanſe, y ſale D. Pedro, y Beltrã preſos.
D. Ped. Que enfin, Beltran, no ay quiẽ
mi deſdicha y mi peſar? (crea
Bel. Ya poco puede tardar
de Seuilla quien deſea
deſenlazar eſte enredo,
y darnos a conocer.
D. Pe. Aſsi me lo eſcriuio ayer
mi amigo don Iuan de Ouiedo,
en cuya naue venimos;
pero temo que entretanto
que ſe deshaze eſte encanto,
y aqueſta priſion ſufrimos,
ſe caſe aquel vil traidor,
que dará a ſus bodas priſa,
como el peligro le auiſa.
Bel. El Seraſin de tu amor,
avrà gentil lance echado
en ſabiendo eſta quimera.
ſale don Luis.
D. Lu. Sois vos dõ Manuel de Herrera
que ha ſido en Flandes ſoldado?
ſois vos, ſeñor cauallero,
D. Manuel de Herrera? *P.* Ay coſa
en el mundo mas graciosa, *Ap.*
con eſto me deſeſpero,
no ay ſino darme a partido,
pues todos en eſto dán;
que dizes deſto, Beltran?
Bel. Eſtoy que pierdo el ſentido.
D. Pe. Avrè de dezir que ſi;
pues en ello perſeuera.
Bel. Lo que el me mandara fuera.
D. Lu. No hallais meritos en mi
para reſponderme? *D. Pe.* Digo
que el veros me diuirtio,
y entre vn confuſo, ſi y no
eſtoy dudando conmigo.
D. Lui. Vanos caprichos dexad:
de veros guſtoſo eſtoy eſtoy,
don Luis vueſtro tio ſoy,
y aſsi los braços me dad.
D. Ped. Pues quien ſois?
D. Lui. Don Luis de Herrera,
que deſeoſo de veros,
ſeruiros, y conoceros,
adeſar de la primera,
en que vueſtro amor ha dado,
os vengo a dar libertad.
D. Pe. Mi ignorancia perdonad,
no ſupe a fee de ſoldado,
que tal pariente tenia
en Madrid *D. Lu.* Sobrino, puedo
reñiros ahora? *D. Ped.* Quedo
corrido de mi oſsadia.
D. Lu. Coſa indigna he parecido
de vueſtra ſangre, y valor,

que

© Biblioteca Nacional de España

que por lograr vn amor,
os valgais de otro apellido.
D. Pe. Si el amor y su poder,
el alma muda en vn hombre,
no es mucho que mude el nõbre.
D. Lu. Bien sabeis por vos bolver,
si fuerades tan constante,
como enamorado os veo,
que no se quexara creo,
de vos la hermosa Violante,
que atropellando caminos
os sigue. *Bel.* Ya escampa.
D. P. A mi? *D. Lu.* Aora por ella aqui
supe vuestros desatinos;
dadme licencia que assi
los llame, por lo que os quiero:
posible es que vn Cauallero
tan poco aprecio de si
haga, que a vna ilustre dama
quiebre palabras de honor,
y huya, manchando el valor
de su nobleza, y su fama:
merece tal hermosura,
tal cautela que dezis.
D. Ped. Posible es, tio don Luis,
que está aqui? *D. L.* Y fue ventura,
que a intercesion suya, oy
soltaros hize en fiado.
sus pesares me ha contado.
D. Ped. Pues sabe que presto estoy.
D. Lui Pues no lo auia de saber?
D. Ped. Y afirma que el q̃ está preso
es dõ Manuel? *D. L.* Bueno es esso;
pues si lois vos, que ha de hazer?
D. Ped. Ha visto a mi opositor?
D. Lui. No sè por Dios.
D. Ped. Cosa es estraña;
como a los demas la engaña
aqueste comun error;
pero salga yo de aqui,
que en viendome, cessará
este engaño, y boluerá,
como por su honor, por mi.
D. Lu. En que os aueis diuertido?
D. Ped. Que quereis, no sè que diera,
porque sabido no huuiera
mis desatinos *D. Lu.* Han sido
bien raros, pero su amor,
todos los perdonará;
que os canseis, sobrino, ya
de hazer ofensa a su honor,
su hermosura peregrina
hè visto, y firme os adora.
D. Ped. Quando la visteis? *Lu.* Agora
y que os lleue determina
conmigo a ver su hermosura.
D. P. Esto, Beltran, haze Dios, *Ap.*
confessarè que por vos
oy restauro mi ventura.
D. Lu. Sobrino, seguidme luego,
que estará doña Violante,
con inquietudes de amante.
D. Pe. Tio, hasta aqui estuue ciego.
D. Lu. Vamos. *D. P.* Salga yo de aqui
que todo lo he de allanar. *Vanse*
Bel. Valgate Dios por lugar,
que de engaños ay en ti,
pues en fiado ha salido
mi amo, antes que acà buelva,
quiero, como buen criado,
poner en cobro su hazienda:
çapatos, medias, capote,
peine, escobilla, montera,
toballa, espejo, y cepillo,
y vn librillo de comedias,
que son cosas no escusadas;
quiero ir recogiendo, apenas
avrá sucedido a nadie
tan exquisita tragedia
como a mi amo le passa,
en la prospera, y adversa;
pues por don Manuel le prenden,
y por don Manuel le sueltan. *Vase*

Bel.

© Biblioteca Nacional de España

Vase, y bueluen a salir D. Luis y D. Pedro.

D. Ped. Cortes ha sido el Alcayde,
pues porque yo no saliera,
sin espada de la cinta,
se quitò la suya. D. L. Es deuda
en vn noble esse agassajo;
en fin, Madrid, es escuela
del garuo, y la cortesia,
y solo se hallan en ella,
de la vrbanidad los rasgos,
sin que le haga competencia
Corte ninguna; ora bien,
señor don Manuel, en esta
casa viue vuestra esposa.
D. Ped. Pues primero que la vea,
vn fauor quiero pediros,
para obligar su belleza.
D. L. Y qual es D. Pe. q̃ vais adelante
primero a satisfazerla,
de los agrauios passados;
y assi, que templeis sus quexas,
para que suba me hagais
desde el balcon vna seña.
D. Lu. Vos lo pensais como noble.
D. Ped. Aqui aguardo.
D. Lui. Norabuena. *Vase.*
D. Pe. Cosas ay, viuen los cielos,
que ni basta la paciencia
a sufrirlas ni el discurso
es capaz de comprehenderlas;
a quien avrà sucedido,
que otro con su nombre quiera
desposarse con su dama,
y con sus joyas pretenda
acreditar? mas yo harè
al tal don Manuel de Herrera,
que sepa quien soy.
Sale D. Manuel, y Pimiento, con vn talto debaxo de la capa.
Pi. Señor, clauado a la misma puerta
don Pedro està de Mendoza.
D. Man. Esto es verdad, por la cuẽta
doña Ana de Fuenmayor
le hizo soltar, esta es buena
ocasion para bolvelle
sus joyas, pues os encuentra,
caualiero, mi fortuna.
D. Ped. Ha traidor! desta manera,
D. Man. Tenos, señor don Pedro.
y escuchadme, antes que puedan
embarazar las espadas
la obligacion de la lengua,
que tiempo avrà para todo.
D. Pe. Pues q̃ dezis? Pim. Aqui es ella.
D. M. Pues ya sabeis que el descuido
de los criados, las maletas
trocò de los dos, que yo
cumpliendo con mi nobleza,
os traigo la vuestra aqui,
en la forma y la manera
que la hallè. D. P. No os agradezco
el primor, que la riqueza
nunca tuuo en mi discurso
estimacion, mas la ofensa
de pedir a Serafina
con engaño, y con cautela,
vengarè con este azero.
D. Ma. Quãdo en mi saneado queda
el punto, por lo demas
solo os doy esta respuesta.
Se ponen las espadas.
Pim. Para poder apartarlos,
pondre en cobro la maleta.
Vase, y sale D. Vicente con la espada desnuda.
D. Vic. Caualleros, reportad
la ira, si acaso os empeña,
ver que me interpongo yo.
D. M. Perdonadme que no pueda
obedeceros. D. P. Dexadme
que assi vengue vna cautela.
D. Vi. Tenos, y pues llegue
a tiempo que estoruar pueda

el

el disgusto, à mi me importa
saber ha honor lo que cuestas!)
qual de los dos es don Pedro
de Mendoza?

Los dos. Yo soy, D. *Vic* Penas
que escucho! viuen los cielos,
que a vno de los dos no crea,
quando sè que de los dos
vno es don Manuel de Herrera,
que es a quien vengo buscando
para vengar mis ofensas.

D. *Ma.* Si es hermano de Violante,
notable empeño me espera.

D. *Pe.* Ya os he dicho que yo soy,
y sobre aquesta materia
otra vez hemos reñido,
y pues no està satisfecha
de mi verdad vuestra duda,
ya por la porfia necia,
a mí me toca el reñir
con vos, pues quando no fuera
yo don Pedro de Mendoza,
soy el primero que encuentran
vuestras iras, y es forçoso
que el primero al duelo sea.

Man. Tened que aunq̃ soy dõ Pedro
de Mendoza, en mi es ya deuda
reñir, por lo que quisieres,
que sea yo, ò que no sea;
mas vna vez empeñado, *Ap.*
en materias como aquestas,
obliga el nombre fingido
a lo que el propio pudiera.

Vic. Quien vio mayor cunfion! *Ap.*
y entre dos empeños puesta
la duda de mi vengança,
ofuscada en la euidencia;
pues a vn mismo tiempo afirman,
lo mismo que a vn tiempo niega.

D. *Pe.* Mirad, pues, como ha de ser?

Man. Ved como quereis que sea?

Vic. Matandeos a entrambos juntos
pues otro medio no queda.

Rifien, y salen don Luis, y don Gomez con las espadas desnudas, y don Luis se pone al lado de don Pedro.

Lui. Caualleros, que es aquesto?

D. *Gom.* Vuestro furor se detenga.

Lu. D. Manuel, a vuestro lado estoy.

D. *Vic.* Que he escuchado; muera
quien me agrauia. *Lu.* Deteneos.

Vic. Nadie avrà que me detenga;
que es este el hõbre a quiẽ busco,
para castigar la ofensa
de vna hermana vil. *Lu.* detenèos,
que aunque vuestro azero intẽta
desempeñar el agrauio
a que el honor os empeña,
no puede ser por dos causas.

Vic. Quales son? *Lu.* Es la primera,
que don Manuel mi sobrino
es ya de Violante bella
esposo, por quien aora,
con mi industria, y diligencia
ha salido de la carcel
para casarse con ella.

Pe. Quien vio confusion mas rara. *A*

D. *Lu.* Y la segunda es, que cessa
el duelo, auiendo en entrambos
igual amor, y nobleza.

D. *Vic.* Esso no me satisfaze,
hasta que a Violante vea,
pues se que està en vn Conuento.

D. *Lu.* Si os lleuare a su presencia,
y a vuestros ojos se dieren
las manos, que direis? *Vic.* Essa
serà fineza, y no agrauio.

Lu. Pues venid, que aqui està cerca
la que ha dexar ayrosa
de vuestro honor la sospecha.

D. *Vic.* Fiado en vuestra palabra
os sigo. *Lu.* Don Luis de Herrera,
sabra dexar como noble,
vuestra inquietud satisfecha.

Apar

© Biblioteca Nacional de España

Aparte don Pedro a D. Manuel.

D.Pe. D. Manuel, con vuestra dama
su hermano a casarme lleua;
y aunque vos ya conoceis
que es imposible que sea,
por vos callar he querido,
para que yo solo pueda
tomar la justa vengança
de las sinrazones vuestras.

D.Ma. Ya yo empeñado vna vez, *A* he de morir en la empressa.

Lu. Seguidme los dos. *Vic.* Ya os sigo fortuna, a mucho me arriesgas,
si de aquesta vez no dexo desempeñada mi afrenta. *Vase los 3.*

D.Ma. Veis, señor dõ Gomez, como fue vana vuestra sospecha;
y como en el laberinto
de Madrid, siempre se encierran
engaños, que se acreditan
solamente en la apariencia?

D.Go. A no lo auer visto,
don Pedro, no lo creyera;
digo que ay hombres notables.

D.Ma. Pues de la misma manera
doña Ana de Fuenmayor
debe de ser, pues inuenta
que en Indias la he festejado.

D.Go. Ya Serafina fue a verla,
señor don Pedro, y supuesto
que está allá, y su casa es esta,
entremos los dos, que al punto
que vos dexeis satisfecha
a Serafina, será vuestra esposa.

D.Man. Norabuena,
vereis como es todo engaño.

D.Go. Plegue al cielo que assi sea.

Al entrarse sale doña Violante retirandose de don Vicente, que sale tras ella con la espada desnuda, y tras ellos don Luis, y don Pedro, y Violante se ampara de don Gomez, y don Manuel, sacando todos las espadas, y sale tambien Serafina.

D.Vic. Moriràs con este azero,
pues que ser tu esposo niegas.

Viol. Caualleros amparadme.

D.Ma. Que he mirado, Cielos!
es Violante y ya me toca
el bolver por su defensa.

D.Vic. Como en el valor de entrambos
cabe vn engaño?

D.Ped De tenga pues,
vuestro furor la ossadia.

Ser. Quien vio confusion tan ciega!

D.Ped. Yo por salir de la carcel
solo a vengar mis ofensas,
me fingi ser don Manuel
para con don Luis de Herrera.

D.Lu. Informado de Violante,
crei que mi sobrino era.

D.Pe. D. Pedro soy de Mendoza,
con que vuestro engaño cessa
pues el que teneis delante
es el don Manuel de Herrera.

D.Vic. Pues muera quiẽ *D.Go.* Dete
y si las canas respetan (neos
los nobles, podeis mirar
que informe engañoso os ciega;
doña Ana de Fuenmayor,
que es esta señora, señas
dará de quien es don Pedro.

D.Vic. Doña Ana quereis que sea
la que es Violante mi hermana?

Tol. Señora hablad. *Vio.* Miscautelas
se lograron con industria
de mi ingenio; y pues es fuerça
que aqui la verdad se aclare,
pues estoy en la presencia
de mi hermano, que procura
cobrar de su honor la deuda;
como amante, y como honrada
que este es dõ Manuel de Herrera
publico, a quien como esposa

P le

© Biblioteca Nacional de España

le rendi la mejor prenda.

D. Man. Assi es verdad, yo confiesso
que me rindio la belleza
de Serafina, y que ingrato
te olvidè, passion fue ciega,
con la ocasion que me dio
el trueco de la malera,
que buelvo a don Pedro, con
las librãças, y preseas;
y pues aqui la razon,
de mi obligacion me acuerda,
lograd, ilustre Mendoza,
de Serafina; y tu bella
Violante, llega a mis braços.

D. Vic. Con aquesto el duelo cessa;
pues que restauro mi honor.

D. Go. Quien imaginar pudiera
tan raro sucesso; aora
llegad a mis braços: ea,
dale la mano a tu esposo.

Ser. Mi mano, don Pedro, es esta,
que quien por cartas se casa,
se expone a estas contingencias.

D. Man. Con q̃ aqui, Senado ilustre
para serviros, fin tenga
la ocasion haze al Ladron,
porque vn vitor os merezca.

F I N.

NVESTRA SEÑORA DE REGLA.

COMEDIA FAMOSA

DE D. AMBROSIO DE CVENCA.

Hablan en ella las personas siguientes.

S. Agustin.	*Vn Niño.*	*Muza.*	*Vn Peregrino*	*D. Diego.*
F. Cebrian.	*El Cõde D. Iulian.*	*F. Romã*	*Vn Soldado.*	*D. Iuan.*
Claudia Reina	*Floninda Dama.*	*Tarif.*	*Canonigo Reglar.*	*D. Nuño.*
Ricelo.	*El Rey D. Rodrigo*	*Sisebuto*	*D. Pedro Ponce.*	*Doña Leonor.*
Geserico Rey.	*Don Oppas.*	*Euan.*	*El Rey D. Alonso.*	

En todos tres Actos es Gracioso Fr Gaçapo.

Sale San Agustin viejo.

Ag Por dar aliuio a los cuidados mios
y buscaros a vos, Dios soberano,
a esta playa sali:
derramen ya mis ojos claros rios,
pues atendiendo solo al polvo humano,
tan tarde os conoci,
tan antigua hermosura, assi perdi
de conocer primero,
eterno Dios, Monarca verdadero.
Yo no te conoci como tu eres
para ti q̃ tu ser es mas que inmẽso
y corto mi caudal;
conocite, Señor como tu quieres
ser para mi, y aũ como yo te piẽso
eres sin otro igual
en ti a ti te conozco, y el raudal

© Biblioteca Nacional de España